

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 992- 22 de septiembre de 2016

Edición Nacional

Peregrinos en busca de paz

EFE/Pietro Crocchion



«Nuestras tradiciones religiosas son diversas. Pero la diferencia no es para nosotros motivo de conflicto». El Papa habló en nombre de todos los líderes religiosos presentes el martes en Asís –«peregrinos en busca de paz», los llamó– al proclamar que

«nuestro futuro es el de vivir juntos», trabajando codo con codo por un mundo mejor. La declaración conjunta final afirma con rotundidad que «la guerra en nombre de la religión es una guerra contra la religión misma» y que «la violencia y el terrorismo

se oponen al verdadero espíritu religioso». Además de líderes religiosos, estuvieron presentes seis premios Nobel de la Paz y algunos refugiados, en representación de quienes sufren en sus carnes el flagelo de la guerra y el terrorismo. Editorial y págs. 6/8

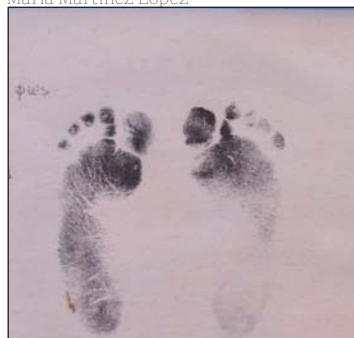
España

Vidas que dejan huella

Camilo, el niño al que pertenecían estos pies, murió después de nacer prematuro y pasar siete días en la UCI. Recuerdos como este y el acompañamiento de la red El Huevo de mi Vientre ayudan a los padres de niños como Camilo a afrontar la muerte de sus bebés.

Págs. 12/13

María Martínez López



Capellanes y voluntarios humanizan las prisiones

Págs. 16/17

CNS/Barbara Fraser



Cultura

Entrevista a El Brujo

Pág. 27

Rafael Carmona



«Soy
buscante,
un seguidor
de Jesús»



Hospital de campaña

José Manuel Horcajo*

La adrenalina del voluntario

Cada vez es más escandaloso el número de jóvenes que ni estudian ni trabajan. Los niños son apáticos, aburridos y depresivos. Están asqueados de todo y nada les emociona. No mueven un dedo y no esperan nada. En Vallecas tenemos, lamentablemente, muchos ejemplos.

Uno de estos chicos, cansado de vivir, que incluso había intentado quitarse la vida, estaba depresivo en su casa, sin hacer nada. Su madre, cansada de él, le dijo que fuera a la parroquia a ayudar en el comedor San José. Este joven de 17 años se acercó un día movido más por la pesada de su madre que por interés suyo. Pero le gustó. Desde aquel día venía con más frecuencia a ayudar en todo. Además caía muy bien a la gente. Su madre estaba asombrada del cambio efectuado en él. Se le veía contento, amable, ilusionado. Colaboraba tan eficazmente en el voluntariado que

cada día aumentaba más sus responsabilidades. Él mismo descubrió lo que valía y lo contento que se ponía al ayudar a los demás.

Llevaba muchos años apartado de la Iglesia y no tenía apenas fe, pero se empezó a interesar, ayudado del testimonio de los demás. Cada vez, el amor de Dios le llegaba más al corazón. Pidió ingresar en la Fraternidad de San José, formada por algunos voluntarios, también participó en el grupo de jóvenes de la parroquia. Hace poco, otro voluntario de la parroquia le ofreció trabajo en su negocio, al ver lo responsable que era.

Ahora está feliz con su trabajo, y cuando puede sigue colaborando en el comedor San José. Pronto recibirá el sacramento de la Confirmación. El voluntariado anima a las personas y las saca de su apatía.

*Párroco de San Ramón Nonato. Madrid

El chico estaba cansado de vivir, incluso había intentado quitarse la vida. Su madre le dijo que fuera a la parroquia a ayudar en el comedor



Periferias

Paulino Alonso*

Un abrazo que infunde luz

Sergio tiene 28 años y es el menor de tres hermanos. Vive con una mujer con la que ha tenido dos hijos. Sufre esquizofrenia. Con la medicación tiene una vida normal, hasta el punto de poder trabajar como cualquier persona para ganarse el pan y sacar adelante a sus hijos. Su vida, dice, ha sido muy dura. Esta dureza le ha llevado a no creer en nada ni en nadie, pero la constancia le ha ayudado a seguir luchando. Su padre está en cárcel desde que tenía 12 años. A los 14 intentó suicidarse con una puñalada al lado del hígado. Por la influencia del alcohol y los porros, la mujer con la que vive le ha denunciado tres veces por malos tratos. En las tres ocasiones ha salido absuelto.

Hasta hace una semana su vida transcurría entre su trabajo y su casa, cuidando a sus hijos porque su mujer los tiene medio abandonados a causa de la bebida. Una nueva denuncia de la mujer por descubrirla en una mentira le ha llevado a la cárcel. Al oír decir a la juez «ingreso en prisión» se derrumbó y desquiciado comenzó a gritar. En el furgón que le llevaba a la cárcel le dijo al guardia que parase y que le rompiese la cabeza con la

porra, porque «mi vida ya no tiene sentido sin poder ver a mis hijos».

Una vez en la cárcel, por su cabeza se pasa el suicidio. Se lo dice a su madre cuando le visita. La madre me vino a ver y me pidió que hablase con él. Le visito en la enfermería. Al presentarme se queda en silencio, se pone a llorar. Con mucho reparo y miedo comienza a contarme algo. Me doy cuenta de que está mal y necesita hablar, llorar, gritar... Le invito a confiar, pues estoy allí para ayudarlo. Le cojo del brazo y... todo empieza a cambiar. Lloro como un niño y me cuenta... No hay forma de que se anime. Un simple abrazo hace posible ver un poco de esperanza. Una sonrisa, un grito de rabia... y pensar en sus hijos le llevan a decir: «Gracias, padre. Este abrazo me ha hecho pensar que no soy un perdido, que hay personas que me quieren, que mis hijos me necesitan».

Con mucho cariño, comprensión, paciencia y escucha podemos hacer posible que, a pesar de verlo todo oscuro y sin esperanza, pueda aparecer un rayo de luz. Gracias, Sergio por ser valiente y mirar hacia delante.

*Capellán de la cárcel de Soto del Real



Desde la misión

Eugenio Sanz*

Darles su merecido

Aquí me tienes rodeado de muchachos. Son estudiantes de sexto curso. Están acostumbrados a ser y vivir como minoría; son bangladesíes pero no bengalíes, es decir, que pertenecen al 1 % de la población de origen étnico diferente. Son cristianos, un 0,03 % en un océano de musulmanes. Son hijos de trabajadores de los campos de té, un conjunto de minorías traídas aquí por los británicos en los tiempos coloniales, hace 150 años, de otras regiones de la Gran India de entonces. Les distribuyeron de forma que no tuvieran contacto con gente de su misma tribu, lengua o religión, el clásico *divide y vencerás* que tan bien supieron poner en práctica los colonizadores de entonces.

Su religión es diferente. Su lengua es diferente, y son fácilmente reconocibles por su acento en cuanto abren la boca. Su nivel académico es sensiblemente más bajo que los demás, porque han cursado la educación primaria en escuelas que consisten en una sola habitación en la que una maestra o maestro se tiene que ocupar de los

niños desde la clase uno a la clase seis, todos juntos en la misma aula. Sus maestros han sido también tribales, como ellos, y a pesar de tener una enorme buena voluntad, carecen de formación profesional y pedagógica.

Los pocos que logran terminar la escuela primaria y tienen la suerte de que sus padres puedan pagar el acceso a la escuela secundaria se verán de repente inmersos en un mundo extraño, lejos de casa, en el que son discriminados y objeto de *bullying* por parte incluso de los profesores. En esas condiciones, como se puede comprender, no duran mucho y abandonan los estudios tarde o temprano.

Por eso querrán ser tan sensibles cuando les muestras un poco de respeto y de cariño. Los maristas nos hemos comprometido con estos chicos y chicas provenientes de las plantaciones de té de la zona de Srimongol y Moulovibazar, al nordeste de Bangladés. Les estamos construyendo una escuela secundaria con internado incorporado, para que puedan romper el círculo vicioso de la miseria a la que están abocados, para que puedan salir del agujero negro al que la vida y las circunstancias les han condenado. Quisiéramos mostrarles el rostro amable de Dios, ser una presencia amiga, y proporcionarles las condiciones para que puedan crecer en edad, en sabiduría y en gracia. En una palabra, darles su merecido, simplemente lo que toda persona merece.

*Hermano marista. Misionero en Bangladés



Enfoque

Custodiar la vida

En un nuevo Viernes de la Misericordia, el Papa se enfundó una bata verde encima de su sotana blanca y entró en la unidad de neonatología del hospital San Juan de Letrán de Roma para visitar a los bebés enfermos y dar consuelo y ánimo a sus padres. Francisco se plantó después en el centro Villa Speranza para enfermos terminales, donde se vivieron momentos de intensa emoción. La intención de unir estas dos visitas –explicó el Vaticano– fue poner de manifiesto la importancia de proteger la vida, desde su concepción hasta su fin natural. El contraste no pudo ser mayor cuando, al día siguiente, se conoció que Bélgica había aplicado por primera vez la eutanasia a un menor.

CNS



CNS



Diplomacia para la reconciliación

Tras participar a la Asamblea General de las Naciones Unidas, centrada en la crisis de los refugiados, el secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pietro Parolin, asistirá el 26 de septiembre en Cartagena de Indias a la firma del acuerdo de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC, tras la que presidirá la Misa. La Santa Sede promueve también la reconciliación en Venezuela. El presidente, Nicolás Maduro, hizo pública la pasada semana una carta de Parolin en nombre del Papa sumándose a los esfuerzos de mediación con la oposición.

EFE/Mariscal



Europa invertebrada

Los líderes de los 27 –el Reino Unido por primera vez no participó en una cumbre europea– se subieron en un barco por el Danubio para escenificar desde Bratislava su unidad tras el referéndum británico, pero la falta de agua obligó a la embarcación a dar media vuelta. Triste metáfora de un momento en el que faltan ideas, liderazgo, proyecto, ilusión... Los refugiados serán las primeras víctimas de esta profunda crisis de identidad, al constatar que la UE no está en condiciones de asumir siquiera los compromisos de mínimos que acordó.



El análisis

José Luis Restán

Martirio y evangelización de Europa

Una Misa en memoria del sacerdote francés Jacques Hamel, asesinado por dos yihadistas el pasado mes de julio, ha servido para que el Papa Francisco ilumine la compleja encrucijada histórica que atravesamos con la figura siempre incómoda del martirio. El martirio no se busca ni se desea, como reflejaron con maestría T.S. Eliot y Georges Bernanos en sus obras *Asesinato en la catedral* y *Diálogo de carmelitas*, respectivamente. El martirio se acoge como una gracia inesperada y dolorosa, frente a la cual uno repite las palabras de Jesús en el huerto: si es posible, que pase de mí este cáliz.

El Papa ha revelado que las últimas palabras del anciano sacerdote fueron: «Vete, Satanás». Y así levantó acta de acusación, no solo contra sus asesinos, sino contra el misterio último de una violencia que pretende invocar el santo nombre de Dios. «Matar en nombre de Dios es satánico», ha declarado Francisco, invitando a todas las confesiones religiosas a que lo proclamen sin ambages. Como ha dicho Francisco, el padre Jacques era un hombre bueno que siempre trataba de sembrar la paz, pero fue asesinado como si fuera un criminal. Este es el hilo satánico de la persecución: el odio misterioso frente al bien, frente a la luz que este hombre representaba, precisamente porque hacía presente a Jesús. Quizás sus asesinos no supieran que asesinandolo precisamente allí, celebrando la Eucaristía, alumbraban con increíble precisión la raíz de su maldad.

En todo caso el martirio no lo han inventado estos matarifes. Si refrescamos la memoria comprobaremos que la evangelización de Europa se realizó a fuego lento, durante siglos, a través de la predicación y la caridad, selladas muchas veces por el martirio. ¿Tendrá que repetirse la historia? No nos toca a nosotros decidirlo. Seguro que los feligreses del padre Jacques querían tenerle cada mañana en su parroquia, dispensando con benévola prodigalidad la gracia de Cristo que cura y abre los cerrojos de la enemistad y el egoísmo. Quizás ahora entienden mejor el río de bien que significó su servicio sacerdotal, como el de tantos sin los que Europa perdería definitivamente su rostro. Francisco, con su autoridad, lo ha declarado beato y mártir. Y tal vez podría ser un día, tal vez, patrono de la nueva evangelización de este continente amado y confuso, que se ve de pronto iluminado por la vida y por la muerte de un anciano y discreto cura rural.

AlfaOmega

Etapla II - Número 992

EDITA:

Fundación San Agustín.

Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasm

Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORES:

Cristina Sánchez Aguilar

(Jefa de sección),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

María Martínez López,

José Calderero de Aldecoa,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Las religiones son parte de la solución

▼ Más allá de condenar la violencia, el Papa quiere implicar a los distintos líderes religiosos en la defensa de la dignidad del hombre

La religión no puede ser nunca un pretexto para la violencia. lo han dicho con rotundidad desde Asís los líderes de las principales religiones del mundo, convocadas por el Papa para conmemorar y proseguir el camino iniciado por san Juan Pablo II hace 30 años. Además de representantes religiosos, participaron seis premios Nobel de la Paz y varios refugiados. A estos últimos se dirige de forma muy especial la declaración final, que entona un «no a la guerra» en nombre de «los pobres, de los niños, de las jóvenes generaciones, de las mujeres y de muchos hermanos y hermanas que sufren a causa de la guerra».

Esa mirada hacia afuera fue un rasgo importante de este cuarto encuentro de oración. Asís ha sido rotundo en la deslegitimación de la fe en nombre de la violencia, y esto es impor-

tante, pero las condenas no bastan. «Las religiones –dijo a Alfa y Omega el secretario del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, Miguel Ángel Ayuso– no son parte del problema sino de la solución». Eso es lo que quiere reforzar el Papa al implicar a los líderes religiosos en la defensa de la dignidad del ser humano. Francisco no se limitó a exhortar a los creyentes de las distintas religiones a «vivir juntos», liberados de odios y fundamentalismos, sino que también les pidió ser «artesanos de la paz, invocando a Dios y trabajando por los hombres». Poco antes, su meditación giró en torno a la imagen de Dios en la cruz sediento de «nuestro amor compasivo». Las víctimas de las guerras, los pobres, los inmigrantes... «son hermanos y hermanas del Crucificado», dijo. «Tienen sed. Pero a ellos se les da a menudo, como a Jesús, el amargo vinagre del rechazo. ¿Quién los escucha? ¿Quién se preocupa de responderles». Preguntas como estas deben plantearse a los fieles de todas las religiones. El amor a Dios debería mover a cualquier auténtico creyente a servir desinteresadamente al prójimo, comparta o no sus creencias. Porque de lo contrario, se acaba haciendo de la religión una ideología, y tarde o temprano también un pretexto para la violencia.

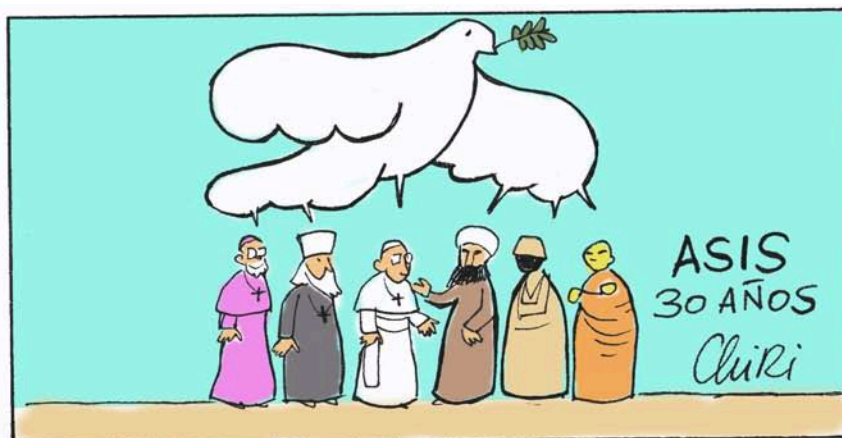
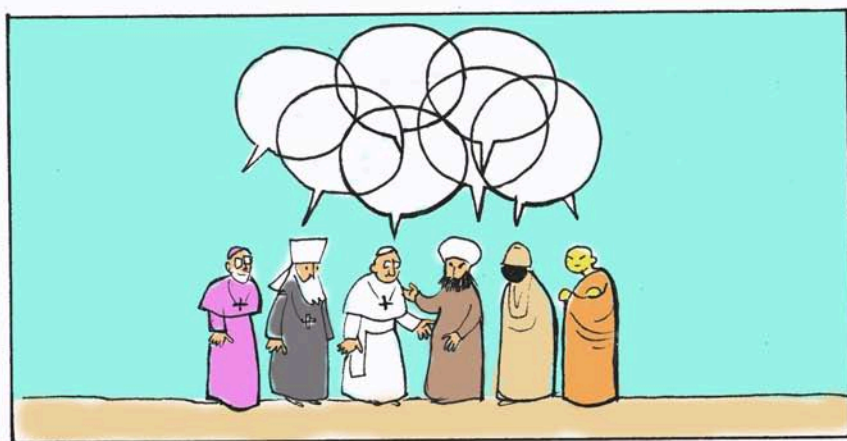
Los capellanes marcan la diferencia

La Conferencia Episcopal ha reunido en El Escorial (Madrid) a responsables de pastoral penitenciaria, representantes de los más de 3.000 agentes de pastoral que trabajan en las prisiones españolas, a los que hay que sumar otros 1.000 que realizan labores de prevención o de reinserción social para antiguos reclusos, que no pocas veces carecen de una red social y de oportunidades laborales cuando salen a la calle. La presencia de capellanes en las cárceles garantiza un derecho fundamental para los internos católicos que solicitan asistencia religiosa y supone además una labor social de pri-

mer orden, sin distinción de personas por ningún motivo. Las mejoras en las prisiones españolas en las últimas décadas han sido incuestionables, pero a pesar de todo las penas privativas de libertad a menudo distan de estar «orientadas hacia la reeducación y reinserción social», como marca la Constitución Española. La presencia de los capellanes y voluntarios supone muchas veces la diferencia, ayudando a la persona presa a tomar conciencia de su dignidad inalienable y del significado más profundo de la palabra libertad, que es mucho más que vivir sin estar rodeado de barrotes.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Algo estamos haciendo mal

Tiene mucha razón José Brito Martel en su carta a la redacción que envió a Alfa y Omega en días pasados con el encabezamiento «La causa del fracaso del PP». Estoy absolutamente de acuerdo con él en su comentario: el descenso de votantes se debe especialmente a la renuncia que ha hecho la mayoría del PP de los valores cristianos en su ideario, aceptando, por

ejemplo, las leyes del aborto de las etapas socialistas –incluso no permitiendo que los diez diputados a favor de la vida se presentaran a las elecciones generales de junio–, las leyes a favor de considerar las uniones homosexuales como matrimonio, etc. Algo estamos haciendo mal. Cuando le damos la espalda a Dios y lo expulsamos de nuestra vida social, política, civil y económica, las cosas no pueden ir peor.

Damián Bruyel Pérez
Santiago de Compostela

EFE/J. Guillén



Necesaria vigilancia

Escuchar e interiorizar al Maestro por excelencia, Jesucristo, es una tarea que nos salva y que deberíamos practicar todos y atender a todo cuanto nos dice. Él siempre invita (a veces exige) a estar en vela o vigilantes; lo que entendemos coloquialmente como *no bajar la guardia*. Ello implica tanto continuar practicando el amor de Él recibido con nuestro prójimo, como defenderse y defender a quienes confiamos en su Evangelio. Actitud vigilante sabiendo que no son las personas

Cuando el mar es lugar de refugio



Eva Fernández

Vivir con miedo no es vivir. Cuando sabes que un obús puede acabar con tu familia en cualquier momento, cuando escuchas cada día el hambre de tus hijos en una ciudad desabastecida, cuando piensas que tu hija de 8 años puede servir de entretenimiento a los combatientes y has visto morir a tus amigos degollados o quemados vivos por los integristas que te rodean, se entiende que intentes huir desesperadamente para poner a salvo a los tuyos. Se entiende que tras reunir todo el dinero y ver

que solo da para uno, te desgarras por dentro al enviar a un destino incierto a tu hijo, solo, sin compañía. Vivir o morir. Esto es lo que a ti o a mí nos hubiera llevado a lanzarnos al mar. Es lo que a la madre de la foto le llevó a coger a su hijo, al que vemos aferrado a su salvador y afrontar una travesía que ha convertido el Mediterráneo en un cementerio sin lápidas. Según Naciones Unidas, en lo que va de año ya han llegado a Italia por vía marítima unos 125.000 refugiados. Desde la atalaya romana donde me encuentro, cada día la guardia costera emite el parte angustioso y frío de ahogados y rescatados. Duelen las sumas, pero mucho más las restas. Sabemos que en Libia, a expensas de las mafias, 235.000 refugiados esperan cruzar el mar Mediterráneo para llegar a Italia. Muchos nos despertamos pensando qué

es lo que haremos en el día, y otros si ese día esquivarán la muerte. Algunos, los más afortunados, como la mujer de la foto, han llegado a una de las playas de los abrazos, la única forma de combatir la hipotermia y darse calor. Los voluntarios lo saben. El médico que la atiende lo ha hecho ya miles de veces y le preocupa saber que no se acaba. Lleva ya mucha tristeza digerida. Los rostros de los sanitarios contrastan con el duro espectáculo que están viendo los bañistas. Una jornada más, unos refugiados empapados les han estropeado su día de playa. Lo peor que nos podría pasar es que nos volviéramos insensibles ante esta contabilidad diaria. El día que nos canse oír hablar de refugiados puede que, como decía Chesterton, ya no tengamos más conciencia que cargar.

Francisco de las Heras



nuestros verdaderos enemigos, sino los espíritus malignos que las conducen y ciegan nuestra hermandad, y mantienen el odio entre personas. Tanto que crean leyes como la del aborto, legalizando la muerte de toda criatura humana en gestación, o las leyes de la ideología de género, que niegan la propia naturaleza. Es por ello que esta vigilancia se muestre combatiente y denuncie dichas leyes y sus perversas consecuencias, participando en círculos parlamentarios y jurídicos.

Manuel Armenteros
Tres Cantos (Madrid)

Torrecciudad

El sábado se celebró la XXVI Jornada Mariana de la Familia en Torrecciudad. Allí acuden miles de familias de toda España y de otras partes del mundo. El rector del santuario, Javier Cremades, dio la bienvenida a los asistentes y dijo: «La Virgen está encantada de veros aquí y os recibe en su corazón». Después de las ofrendas dio comienzo la Santa Misa, presidida por el arzobispo de Tarragona, monseñor Jaume Pujol, quien dijo en la homilía que el matrimonio debe ser una verdadera vocación de entrega y amor, sin desavenencias

ni divorcios; y que el hogar debe ser también una Iglesia doméstica, donde se escuche la Palabra de Dios y se enseñe a los hijos que ellos son también hijos de Dios. Son abundantes los frutos apostólicos de este día, pues de allí nadie vuelve indiferente, y muchos retoman de nuevo el sacramento de la penitencia.

Federico Barbero
Granada

Santuario de Torrecciudad



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de 10 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

▼ «¡Solo la paz es santa... nunca la guerra!» Las religiones deben liberarse del peso del fundamentalismo y del odio. Nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia, es incompatible con la fe. Palabras del Papa en una jornada de oración y de llanto. Porque la paz se debe llorar e implorar. Una jornada para escuchar el grito de los pobres, los explotados, los bombardeados y martirizados. Millones de personas que tienen sed de amor y de tranquilidad. Son los sedientos de hoy. Por ellos clamó Francisco, junto con decenas de líderes religiosos en Asís

CNS



El Papa Francisco saluda al patriarca de Constantinopla, Bartolomé, antes del almuerzo que compartieron los líderes religiosos

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Jorge Mario Bergoglio quiso seguir los pasos de sus dos predecesores. No solo de Wojtyła, también de Ratzinger. Por eso aceptó participar en el encuentro interreligioso organizado por el movimiento comunidad de Sant'Egidio, 30 años después de su primera edición en 1986. Tan impactante fue el legado de aquella reunión inicial que se transformó en el llamado *espíritu de Asís*. En 2011 Benedicto XVI también asistió.

Antes de partir para esa localidad, este martes 20 de septiembre, Francisco explicó el por qué de su presencia. Aclaró que no se trata de «hacer espectáculo» sino, simplemente, de «rezar por la paz». En el sermón de su Misa matutina, en la casa Santa Marta del Vaticano, instó a no cerrar los oídos al grito de los pobres que sufren bajo las bombas y padecen la explotación de los traficantes de armas. Y precisó: «[El único] Dios es de paz. No existe un dios de la guerra, el que hace la guerra es el maligno, el diablo, que quiere matar a todos».

Más tarde, pasadas las 10:30, el Pontífice se subió a un helicóptero que lo condujo del Vaticano hasta un campo deportivo a las afueras de Asís. De allí se trasladó al patio interno del Sagrado Convento donde saludó, uno por uno, a los más de 500 representantes venidos de todo el mundo para la ocasión y representantes de nueve religiones distintas. Con ellos estaban

«¡Solo la paz es santa... jamás la guerra!»

varios premios Nobel de la Paz y un grupo de 25 refugiados.

Ellos, desplazados por las guerras, llevaron sus historias de dolor a la misma mesa que el Papa y los representantes de las religiones. Se sentaron muy cerca del patriarca ortodoxo Bartolomé I, el primado anglicano Justin Welby, el vicepresidente de la universidad musulmana de Al-Azhar Abbas Shuman, el rabino David Rosen y la presidente de los judíos de Roma, Ruth Dureghello.

A la comida siguió la oración. Las religiones no rezaron mezcladas. A cada credo le tocó una zona exclusiva e independiente. En esto Francisco siguió la huella de Benedicto XVI, quien en 2011 pidió reformar el formato el encuentro de Asís para evitar equívocos sincretismos.

La ceremonia de los cristianos tuvo lugar en la basílica inferior, a pocos pasos de la tumba de san Francisco. Una liturgia donde se imploró por las principales zonas de conflicto en el mundo. De Birmania a Burundi, de Afganistán a Libia, pasando por Nigeria, Gabón, Senegal, Siria, Sudán del

Sur, Ucrania y la península coreana. Entre las intenciones se incluyó el «fin de las tensiones en Venezuela», la paz en Colombia y el «final de la violencia en México herido por el narcotráfico».

El paganismo de la indiferencia

En su mensaje, Bergoglio pidió que los cristianos se conviertan en «árboles de vida» que absorban la indiferencia y devuelvan al ambiente «oxígeno de esperanza». Llamó a escuchar la voz de los que sufren, el «grito escondido de los pequeños inocentes a quienes se les ha negado la luz de este mundo», la «súplica angustiada de los pobres y de los más necesitados de paz». Y denunció que las guerras «contaminan los pueblos con el odio y la tierra con las armas».

«Imploran la paz nuestros hermanos y hermanas que viven bajo la amenaza de los bombardeos o son obligados a dejar su casa y a emigrar hacia lo desconocido, despojados de todo. Tienen sed. Pero a ellos se les da a menudo, como a Jesús, el amargo vinagre del rechazo. ¿Quién los escucha? ¿Quién se preocupa de respon-

derles? Ellos encuentran demasiadas veces el silencio ensordecedor de la indiferencia, el egoísmo de quien está harto, la frialdad de quien apaga su grito de ayuda con la misma facilidad con la que se cambia de canal en televisión», lamentó.

Terminadas las oraciones individuales, los líderes religiosos se dirigieron a la explanada central de Asís para la ceremonia conclusiva. Tomaron la palabra varios de ellos. El patriarca Bartolomé pidió un «auto-crítica» y un «autoanálisis» de las religiones. Animó a cuestionarse por qué surgieron los fundamentalismos y solicitó aislarlos, purificarlos y transformarlos «en riqueza para todos».

Especialmente conmovedor fue el testimonio de Tamar Mikalli, una mujer que vivió la guerra en Alepo hasta que no pudo más y se vio obligada a huir de Siria con su familia, afrontando numerosas dificultades. Y luego habló el Papa, esta vez ante más de 10.000 personas.

«Tenemos sed de paz, queremos ser testigos de la paz, tenemos necesidad de orar por la paz, porque es un don



AFP Photo/ Osservatore Romano



La yemení Tawakkul Karman, Premio Nobel de la Paz en 2011, saluda al Papa Francisco

de Dios y a nosotros nos corresponde invocarla, acogerla y construirla cada día», exclamó. Francisco denunció que tiempo actual padece una «gran enfermedad»: la indiferencia. Un «virus que paraliza», que nos «vuelve inertes e insensibles» y ataca el centro mismo de la religiosidad, provocando un «nuevo y triste» fenómeno: el «paganismo de la indiferencia».

El Papa advirtió de que nadie puede permanecer indiferente ante un mundo donde tantas guerras olvidadas. «Pienso en las familias, cuyas vidas han sido alteradas; en los niños, que en su vida solo han conocido la violencia; en los ancianos, obligados a abandonar sus tierras: todos ellos tienen una gran sed de paz. No queremos que estas tragedias caigan en el olvido. Juntos deseamos dar voz a los que sufren, a los que no tienen voz y no son escuchados. Ellos saben bien, a menudo mejor que los poderosos, que no hay futuro en la guerra y que la violencia de las armas destruye la alegría de la vida», dijo.

Más adelante aseguró que los creyentes no tienen armas, solo tienen confianza en la fuerza mansa y humilde de la oración. Y aclaró que la paz invocada desde Asís no es una simple protesta contra la guerra; ni siquiera «el resultado de negociaciones, compromisos políticos o acuerdos económicos, sino resultado de la oración». Los líderes religiosos –añadió– buscan el «agua clara de la paz» que anhela la humanidad y que no puede brotar de los desiertos del orgullo, de las tierras áridas del bene-

«Tenemos sed de paz, queremos ser testigos de la paz, tenemos necesidad de orar por la paz, porque es un don de Dios y a nosotros nos corresponde construirla»

ficio a cualquier precio y del comercio de las armas.

«Creemos en un mundo fraterno»

Francisco reconoció las diferencias que existen entre las religiones, pero sostuvo que ellas no son motivo de conflicto o polémico. «Hoy no hemos orado los unos contra los otros, como por desgracia ha sucedido algunas veces en la historia», añadió. Y subrayó: «No nos cansamos de repetir que nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia».

«Aquí, nosotros, unidos y en paz, creemos y esperamos en un mundo fraterno. Deseamos que los hombres y las mujeres de religiones diferentes, allá donde se encuentren, se reúnan y susciten concordia, especialmente donde hay conflictos. Nuestro futuro es el de vivir juntos. Por eso, estamos llamados a liberarnos de las pesadas cargas de la desconfianza, de los fundamentalismos y del odio. Que los creyentes sean artesanos de paz invocando a Dios y trabajando por los hombres. Y nosotros, como responsa-

bles religiosos, estamos llamados a ser sólidos puentes de diálogo, mediadores creativos de paz», abundó.

Inmediatamente después se leyó una declaración conjunta por la paz cuyo texto fue entregado a 34 niños de once países distintos (Italia, Albania, Polonia, Rumania, Burkina Faso, Costa de Marfil, Marruecos, Colombia, Perú, Filipinas y Siria). Todos los líderes firmaron, y pasaron uno a uno a encender unas candelas de llama perenne.

El fuego de las lámparas pareció iluminar el atardecer de una ceremonia que concluyó mientras todavía resonaba en el ambiente una frase pronunciada por Juan Pablo II en ese mismo lugar hace 30 años: «La paz es una obra en construcción abierta a todos y no solamente a los especialistas, sabios y estrategas. La paz es una responsabilidad universal».

Educación en todos los rincones del mundo

Ángeles Conde. Asís

Hay unos 50 millones de niños en el mundo sin acceso a ella. El español Miguel Ángel Ayuso, secretario del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, habla de la importancia de la educación como un factor de paz, «porque solo a través de la educación podemos mirar hacia el futuro y

no al inmediato». El prestigioso filósofo Zygmunt Bauman apostó en Asís por apuntalar la educación con el diálogo como actor principal para dar instrumentos «que permitan resolver los conflictos de una forma diferente». El desafío es grande pero, al contrario de lo que pueda parecer, los costes pueden resultar ínfimos: «Educar a 50 millones de niños cuesta cuatro millones de euros,

lo que diez carros armados», sostiene César Alierta, que presentó en este encuentro la fundación Profuturo, un proyecto con el que pretende llevar la educación digital a todos los rincones del mundo. Se trata de una iniciativa auspiciada por el propio Papa Francisco que pidió al expresidente de Telefónica ayuda para acabar con el analfabetismo en el mundo.

AFP Photo/Tiziana Fabi



Un momento del encuentro de los líderes religiosos con el Papa Francisco

«La religión nunca provoca la guerra»

Ángeles Conde. Asís

Hay una sed en el mundo que parece más difícil de saciar que ninguna otra y esa es la sed de paz. Con unas diez guerras abiertas y otros potenciales conflictos que resecan las entrañas de nuestra civilización, más de 500 líderes religiosos han decidido plantearse en común cómo llenar de nuevo el caudal que abrió Juan Pablo II hace 30 años en este mismo lugar, Asís. Quizá la fina pero constante lluvia del primer día de encuentro resultara premonitrice así como el arcoíris que después surcó el cielo recordando a todos que la paz tiene muchos colores; en Asís, los de nueve religiones que se han dado cita en la ciudad de san Francisco. La premisa común ha sido conseguir que «la paz no sea una idea abstracta sino un proyecto que se concrete en el mundo». Son las palabras con las que dio comienzo al encuentro el arzobispo de Asís, Domenico Sorrentino, en una abarrotada sala en la que resonaron también con fuerza dos necesarias preguntas: «¿De qué sirve la oración?, ¿para qué el diálogo en un escenario como el de hoy en día?». Andrea Riccardi, fundador de la comunidad de Sant'Egidio que ideó este evento, respondió con contundencia a los interrogantes asegurando que «la alternativa a no dialogar o rezar es demasiado horrible. La oración ilumina el mundo, el diálogo es la inteligencia

▼ Durante tres días más de 500 líderes religiosos y cientos de participantes se han reunido para reavivar las ascuas del espíritu de Asís y demostrar que ningún extremismo será capaz de boicotear el camino del diálogo entre las religiones

de vivir juntos: o vivimos juntos o moriremos juntos».

No hay medias tintas. «Si queremos paz tenemos que trabajar por la paz», dijo a continuación el patriarca ecuménico Bartolomé. Una frase que parece de perogrullo pero cuya puesta en práctica ya es harina de otro costal. Como ejemplo de que las palabras no siempre se las lleva el viento, el patriarca puso un ejemplo más que elocuente: el histórico abrazo de su predecesor Atenágoras con Pablo VI que puso fin a diez siglos de división.

Promover el bien común

¿Están legitimadas las religiones para hablar de paz? Monseñor Miguel Ángel Ayuso Guixot, secretario del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, responde a *Alfa y Omega* que «las religiones no son parte del problema sino de la solución. Por eso los líderes religiosos tenemos esta responsabilidad de reunirnos para proponer valores de manera que, a través de nuestra colaboración mutua, podamos realmente actuar para promover el bien común».

Colaboración y también compasión mutua. Por ejemplo, a través del recuerdo del padre Hamel. Fueron especialmente conmovedoras las palabras de un representante islámico que arrancaron los mayores aplausos: «No es solo una víctima para vuestra Iglesia sino también para nuestra religión». Mohammad Sammak es consejero político del gran muftí de el Líbano y uno de los ponentes que habló más claro sobre el problema que sufre el islam con la radicalización y que quebranta la convivencia.

Inevitablemente desde Asís la mirada se ha dirigido a Oriente Medio. El examen de lo que sucede en la cuna de las tres grandes religiones monoteístas ha ocupado gran parte del tiempo de los casi 30 grupos de trabajo simultáneos. A modo de laboratorio, el espíritu de Asís ha sido capaz de sentar en una misma mesa a distintas escuelas islámicas, cristianos, yazidíes y musulmanes kurdos de Irak; y no solo eso sino también hacerles llegar a una conclusión común: «La desgracia en Irak es creer que el otro ha sido el causante de su injusticia». Pero junto a la cruz de la moneda, también se ha

presentado su cara, ejemplos de que el diálogo interreligioso puede construir una nación, como es el caso de Albania, o de que la venganza nunca es el camino para afrontar el futuro, como el caso de Sudáfrica o República Centroafricana.

La pequeña paz cotidiana también se ha dejado ver estos días. Nora, que participa como oyente, habla de que Asís nos invita a «repensar lo que queremos» y a tomar conciencia de que «somos una familia». Y explica cómo es artífice de paz en su día a día concreto; por ejemplo, en la escuela de su hija: «Hay personas de otras religiones. Nos ayudamos, compartimos y hablamos. Resolvemos los problemas dialogando».

Otro ejemplo a pie de calle en Asís son dos amigas: Silvia, católica, y Yamila, musulmana. «La religión nunca provoca la guerra, la guerra la hace la gente», responde rápido Yamila pero sin lugar a dudas sobre un mundo en el que las guerras dividen. Silvia explica que tiene amigos sirios y conoce las consecuencias de la guerra. «Por eso sentimos la necesidad de dialogar», añade. Ambas pertenecen a Gente de Paz, una iniciativa de la comunidad de Sant'Egidio en Barcelona. «El hecho de que se celebre este encuentro es ya en sí una buena noticia», indica Silvia, que ha querido venir a Asís y traer a Yamila para «seguir en este camino de paz». Un camino que hacen al andar en Barcelona con iniciativas sencillas como ayudar con el idioma a los refugiados o visitar a personas mayores. Silvia asegura que no hay alternativa a la paz porque «solo nos quedaría la guerra. Tenemos esperanza de paz. La paz viene de Dios y tenemos que pedírsela», resume. Yamila refuerza su respuesta: «Dios solo hay uno. Yo le rezo en árabe y tú en español. Pero Dios solo hay uno».

«La sangre derramada en las calles nos juzgará»

▼ Frente a las ejecuciones extrajudiciales vinculadas a la guerra contra la droga del presidente filipino, Duterte, la Iglesia apuesta por la rehabilitación de los toxicómanos

Parroquia Nuestra Señora de Lourdes



Drogodependientes se entregan a la Policía, amparados por voluntarios de la parroquia Nuestra Señora de Lourdes. Abajo, dos sospechosos abatidos por la Policía en una operación contra las drogas el 6 de septiembre en Quezon City

María Martínez López

El padre Luciano Feloni ha visto morir asesinados, en dos meses y medio, a 35 vecinos. Vive en Caloocan, un suburbio de Manila (Filipinas), y los asesinados son drogadictos que también suelen trapichear. Mueren «tiroteados por dos personas que llegan en moto con la cara tapada. A otros los secuestran, los matan y los dejan tirados en la calle».

La guerra contra la droga declarada por el nuevo presidente, Rodrigo Duterte, se ha cobrado en el país la vida de más de 3.000 presuntos delincuentes: 1.150 en enfrentamientos con la Policía, que actúa «con mano de hierro» —explica el sacerdote—; y 2.000 en ejecuciones extrajudiciales cuya autoría «es una cuestión muy gris». Duterte cree que «las mafias de la droga han empezado a eliminar a los vendedores de calle» para que no les delaten ante la Policía. Pero también se sospecha de grupos parapoliciales incitados por el presidente, que presume de que el suyo va a ser un mandato «sangriento» y ha llegado a amenazar con abandonar la ONU ante las críticas internacionales que ha recibido.

«La justicia no es venganza»

La Iglesia ha denunciado los asesinatos desde que empezaron a multiplicarse ya en las semanas anteriores a la toma de posesión de Duterte, el 30 de junio. El 4 de septiembre, el presidente de la Conferencia Episcopal Filipina,

EFE/Francis R. Malasig



monseñor Sócrates Villegas, hizo leer en las Misas de su diócesis —Lingayen Dagupan— una carta en la que preguntaba: «¿Quiénes somos para juzgar que este delincuente es un caso perdido? La meta de la justicia no es la venganza». Y concluía: «La sangre

derramada en las calles nos juzgará, porque cuando pudimos hacer algo, elegimos callar». También el arzobispo de Manila, el cardenal Luis Antonio Tagle, afirmó la semana pasada que la Iglesia acoge a los adictos que quieran cambiar: «Vuestros hermanos

os aman, no malgastemos nuestras vidas. Esperamos poder cambiarlas».

Curar, No Matar

El cardenal filipino se refería a los proyectos de rehabilitación puestos en marcha por Manila y en otras diócesis, en colaboración en algunos casos con las autoridades públicas. Uno de los pioneros fue el de la parroquia de Nuestra Señora de Lourdes, la parroquia del padre Feloni, proyecto que la diócesis de Caloocan va a extender a todo su territorio. «O hacemos algo, o nos matan a toda la parroquia», pensó el misionero al enterrar cada semana a cuatro o cinco víctimas. El consejo parroquial acordó en agosto que era necesario actuar contra la droga, pues «está destruyendo a la juventud». Pero eran también conscientes de que «los adictos no van a cambiar por miedo». Necesitan rehabilitación, y «en eso la parroquia podía ayudar».

En un mes, nació el proyecto Curar, No Matar, en colaboración con las autoridades municipales, con la Universidad Santo Tomas e incluso con la Policía. «Hemos querido crear un espacio de diálogo» para transmitirles que «no pensamos que el enemigo sean ellos, los policías, sino la droga. También les dejamos claro que los estamos observando; que vamos a cooperar, pero respetando los derechos humanos y la capacidad de la gente de cambiar».

En la primera quincena de septiembre, 44 personas se entregaron a la Policía, acompañadas por parroquianos «para que se sientan seguras». El Departamento de Salud del Ayuntamiento decide si necesitan una estancia en un centro de rehabilitación o si pueden acudir al programa de día de la parroquia, que incluye entrega de alimentos, deporte, trabajo con la familia, inserción laboral, atención psicosocial y acompañamiento espiritual. «Como Iglesia —subraya Filoni—, nuestra labor es crear espacios donde la gente se sienta protegida y empiece un proceso de cambio de verdad».

«Hay que eliminarlos a todos»

Ni los insultos al Papa —«reflejo de su actitud hacia la Iglesia»—, ni los exabruptos contra Obama. «El principal problema de Duterte es su total desprecio a los derechos humanos y a los procesos legales». Así lo cree el redentorista Amado Picardal, portavoz hasta 2011 de la Coalición contra las Ejecuciones Sumarias en Davao, donde Duterte fue alcalde durante 22 años. Picardal cree que la situación en

el país reproduce lo ocurrido allí con el Escuadrón de la Muerte, que —según investigó la coalición— eliminó a más de 1.400 pequeños delincuentes, «mayoritariamente jóvenes y pobres». Tras entrevistar a exmiembros del escuadrón sobre sus vínculos con las autoridades, el religioso asegura que este «era parte de la guerra de Duterte contra el crimen». Como candidato a la presidencia, Duterte prometió

acabar con el tráfico de droga en seis meses y reinstaurar la pena de muerte. Ganó las elecciones porque «la gente quería un presidente decidido que solucionara» la delincuencia «con rapidez». Al padre Filoni le alarma cómo la sociedad está asumiendo sus ideas: «El mensaje se ha mezclado tanto, que da lo mismo ser adicto que traficante; “hay que eliminarlos a todos”».

Sube a los altares *el ángel de Dachau*

▼ Los aliados estaban a punto de llegar al campo de concentración, pero el padre Engelmar Unzeitig prefirió morir atendiendo a los enfermos de tifus que esperar a ser liberado

María Martínez López

Engelmar Unzeitig quería ser misionero en África. A los 17 años este joven nacido en 1911 en Greifendorf (Alemania) había entrado en los Misioneros de Mariannhill. La II Guerra Mundial, que estalló unas semanas después de su ordenación sacerdotal, le cambió los planes. Año y medio después fue detenido y enviado al campo de concentración de Dachau. Los espías nazis lo denunciaron por «defender a los judíos perseguidos; considerar a Cristo, y no al Führer, como su Señor supremo; y enseñar a los jóvenes que la obediencia a Dios es más importante que el poder mundano», escribe el también misionero de Mariannhill Adalbert Balling en su biografía.

Después de sobrevivir cuatro años, cuando la victoria de los aliados se sabía próxima, se desató en Dachau una epidemia de tifus. La situación en los barracones de los enfermos «era terrible –recuerda en sus memorias (*Por el borde del precipicio*, Voz de los Sin Voz) el padre Hermann Scheipers–. Los piojos y chinches pululaban y los enfermos yacían en literas de tres camas. Una sola picadura era una sentencia de muerte segura».

Los jefes del campo exigieron al sacerdote que actuaba como decano entre los demás clérigos que seleccionara a 20 para atender a los enfermos. Él pidió voluntarios. «Uno no se puede hacer a la idea –continúa Scheipers– de lo que suponía eso en aquel instante. Ya oíamos la artillería americana. Solo ansiábamos la liberación». Unzeitig dio la espalda a esa promesa de libertad para entrar al barracón del tifus. Murió el 2 de marzo de 1945, menos de dos meses antes de la llegada de los aliados. Por eso se le conoce como *el ángel de Dachau*. El Papa Francisco lo reconoció como mártir en enero, y este sábado será beatificado en Wurzburg (Alemania).

El campo de los sacerdotes

Abierto en 1933, Dachau fue el primer campo de concentración nazi, destinado en origen solo a prisioneros políticos. Las terribles condiciones de vida acabaron con la vida de al menos 30.000 de los 200.000 presos que albergó en doce años, pero no fue un campo de exterminio como Auschwitz, donde tres de cada cuatro recién llegados iban directos a la cámara de gas. La Iglesia logró de los nazis el compro-

Misioneros de Mariannhill



miso –cumplido solo en parte– de concentrar allí a los clérigos presos para que se sostuvieran mutuamente. Los tres barracones reservados para ellos acogieron a 2.600 sacerdotes católicos

y a otros cien clérigos cristianos. Tenían capilla y permiso para celebrar Misa. Algunos presos laicos, pese a tener la entrada prohibida, participaban clandestinamente.

«El amor multiplica las fuerzas, inventa cosas, da libertad interior y alegría... El bien es inmortal y la victoria debe ser de Dios», escribió en una de sus últimas cartas

Los cuatro años que el padre Unzeitig pasó en Dachau hicieron «madurar en él –explica a *Alfa y Omega* su biógrafo– una personalidad sólida» y una firme confianza en Dios. Otro sacerdote que compartió barracón y trabajo con él, Hans Brantzen, recuerda que «cuando los demás se quejaban y sentían nostalgia, cuando todo se les hacía demasiado y no podían más, él miraba hacia arriba», a Dios. «Ambos pertenecíamos a un pequeño círculo que debatía sobre liturgia, homilética y cuestiones pastorales. Cuando volvíamos agotados del trabajo, él iba a la capilla antes que a la habitación».

Mendigaba... para los demás

El prisionero número 26.147 pronto hizo del campo su nueva misión. En una carta, escribió: «Espero poder hacer también aquí una pequeña contribución para devolver al mundo a la casa del Padre». Son numerosos los testimonios de cómo –escribe el padre Balling en su biografía– «repetidamente apartaba algo de sus ya escasas raciones de comida» para otros prisioneros más necesitados. Incluso «mendigaba entre sus hermanos sacerdotes», contaba el padre Brantzen.

Además del hambre corporal, trataba de saciar la sed de Dios. «Su actitud profundamente sacerdotal –continuaba su compañero– surtió efecto» de forma «misteriosa» en un oficial de las SS para el que hizo labores de oficina durante un tiempo, y con el que llegó a tener intensas conversaciones.

Misionero de los rusos

Pero su principal apostolado fue con los rusos, tratados por los nazis con especial dureza. «Durante el noviciado, había aprendido algo de ruso», explica el padre Balling. Una vez en Dachau, perfeccionó su manejo del idioma para hacerse cercano a los presos soviéticos. Además, se unió a un grupo de sacerdotes que también hablaban ruso para «traducir en secreto partes del catecismo y de la Biblia».

Esta misión fue especialmente fructífera con Piotr, con el que coincidió cuando ambos trabajaban en una fábrica de armamento. «Pronto –recordaba Brantzen– comenzaron las conversaciones sobre Dios durante el turno de noche». La amistad crecía, pero «en Piotr todavía quedaba algo de inseguridad» para dar el paso final. La muerte martirial del padre Engelmar derribó sus barreras y le decidió a pedir el Bautismo. Se cumplió así lo que el sacerdote había escrito en una de sus últimas cartas: «El amor multiplica las fuerzas, inventa cosas, da libertad interior y alegría... El bien es inmortal y la victoria debe ser de Dios».

La basílica de los que siguen dando su vida por Cristo

▼ San Juan Pablo II pidió que en Roma una basílica albergase las reliquias de quienes han muerto por odio a la fe en nuestros días. El último objeto depositado en este lugar, San Bartolomeo all'Isola, es el breviario del padre Jacques Hamel, asesinado por dos yihadistas en julio



Fachada de la basílica de San Bartolomeo all'Isola. A la derecha, el breviario del padre Hamel sobre uno de los altares

Fotos: Ángeles Conde



Ángeles Conde. Roma

Desde el comienzo del cristianismo, Roma ha sido el escenario de la persecución contra quienes profesan la fe en Jesucristo. Allí se erige todavía majestuoso el Coliseo, en el que cada Viernes Santo se hace memoria de los cristianos masacrados en los primeros siglos. A poca distancia otro lugar custodia las huellas de una persecución no tan lejana, la basílica de San Bartolomeo all'Isola.

El breviario del padre Jacques Hamel, el sacerdote de 85 años apuñalado y degollado por dos terroristas que decían actuar en nombre del Daesh, es la última de las reliquias que acoge esta basílica dedicada a los mártires modernos. Hace unos días, en una sencilla ceremonia, el arzobispo de Ruan, Dominique Lebrun, acompañado por la hermana, los sobrinos y la feligresía del sacerdote, entregó el breviario para esta colección única.

Permanecerá abierto por la última página que leyó en el altar dedicado a los mártires modernos de Europa.

El Papa calificó la pasada semana al padre Jacques de «mártir» y aseguró que ya se puede pedir su intercesión, según cuenta el arzobispo Lebrun, que no ha tardado en tomarle la palabra a Francisco, y le pide a Hamel «sobre todo, para que nos dé vocaciones al sacerdocio en Francia y en Occidente».

La Comunidad de Sant'Egidio propuso a la familia y al arzobispo depositar aquí una de las pertenencias del sacerdote: «Debo confesar que pensé que era demasiado pronto. Pero después de escuchar al Papa vi que me había equivocado. Él fue más rápido que yo. Me siento muy feliz por esta oportunidad de manifestar que el padre Jacques está en la corriente de los mártires de la Iglesia», añade monseñor Lebrun.

Fue Juan Pablo II el artífice de este mausoleo. En 1999, un año antes

del Jubileo, encomendó una comisión de *nuevos mártires* a la Comunidad de Sant'Egidio, que examinó unos 12.000 informes de historias provenientes de todo el mundo. Los documentos fueron analizados en los locales de este templo. Cuando pasó el Jubileo, Juan Pablo II quiso que ese trabajo no se perdiera. Desde 2002, seis capillas acogen objetos representativos de estos cristianos asesinados a causa de su fe. El más joven de estos mártires contaba tan solo con 10 años cuando fue asesinado. En la capilla de los mártires de Asia estremece ver el cuaderno escolar del pequeño Abish Masih, que murió en 2015 en un atentado contra su parroquia en Yohannabad. Sin salir de Pakistán una Biblia habla del martirio de un político que luchó por la justicia en su país, Shabaaz Bhatti, el ministro de Minorías Religiosas asesinado en 2011 por oponerse a la sectaria ley antiblasfemia. Víctima del extremismo islamista fue tam-

bién el sacerdote caldeo Aziz Ganni, asesinado en Mosul (Irak) en 2007.

De Romero al beato Ceferino

Pero aunque Oriente Medio sea hoy por hoy el epicentro de la persecución más cruenta, el siglo XX está salpicado de otros ejemplos a lo largo y ancho del planeta. Como en América Latina. El siguiente altar custodia el misal del beato Óscar Romero o el pastoral del cardenal Jesús Posadas Ocampo, asesinado en 1993 por denunciar la connivencia entre las autoridades y los carteles de la droga en Guadalajara.

A pocos pasos, el altar de los nuevos mártires del comunismo recuerda la historia de la represión religiosa en Albania mostrando a una de las cruces que se distribuían de forma clandestina en un país donde la constitución había prohibido a Dios. Pero el protagonismo se lo lleva una piedra metida en una vitrina. Los asesinos del padre Jerzy Popieluszko intentaron hacer desaparecer su cadáver arrojándolo al Vístula en una bolsa llena de piedras entre las que se encontraba esta.

Y de un totalitarismo pasamos a otro con cruzar un pasillo. Enfrente se levanta el altar dedicado a los mártires del nazismo, la mayoría asesinados en campos de exterminio como san Maximiliano Kolbe, de quien se conserva aquí un libro de oración y una reliquia.

La memoria de los mártires de la persecución religiosa en la España de los años 30 está también presente gracias al breviario de san Pedro Poveda o a un fragmento del rosario del que no se separaba el beato Ceferino Giménez Malla, el Pelé –el primer gitano en los altares–, fusilado en 1936 en Barbastro en uno de los episodios más sangrientos de comienzos de la Guerra Civil.

Pero no solo por renegar de su fe. También se honra a quienes se negaron a sucumbir a la corrupción. Así lo hizo el joven Floribert Bwana-Chui asesinado y torturado en 2007 en Goma, Congo, por no autorizar la distribución de comida en mal estado para beneficio de unos estafadores que quisieron sobornarlo. «Mejor morir que arriesgar la vida de las personas», dijo antes de ser secuestrado y torturado hasta la muerte.

Junto a estas historias más desconocidas, en el altar de los mártires de África y Madagascar se rememoran otras que incluso han sido llevadas al cine, como la de los trapenses del monasterio de Tibihirine, en Argelia. La carta-testamento del padre Christian de Chergé está expuesta como la memoria de su entrega y un canto al perdón incondicional.

Tu bebé ya no está, y no tienes con quién llorar

▼ La red El Hueco de mi Vientre acompaña a los padres que han perdido a un hijo poco antes o después de nacer. También forma a los profesionales sobre estas muertes

Archivo personal de María Romera



María con Daniel, que murió a los 25 días. Testimonio en www.alfayomega.es

María Martínez López



Pilar, Elena y Laura en casa de la primera. Sobre la mesa, un cuadro con las huellas de Cami

María Martínez López

Una tarde de verano, Pilar Gómez-Ulla recibe en su casa de Madrid a Bárbara, Laura y Elena. Charlan como buenas amigas, pero en su conversación están muy presentes sus hijos, fallecidos antes de nacer o pocos días después. Pilar, psicóloga, ha perdido a tres: Camilo, que nació en la semana 28 y vivió siete días en una UCI neonatal; María, en la 21, y un niño en un aborto espontáneo. Bárbara viene a la reunión por primera vez, 15 días después de despedirse de Alexis. La acompaña Laura, su suegra, que sabe lo que es que se te muera un bebé. También está Elena. Hace un año su hija Isabel, que tenía síndrome de Down, empezó a moverse poco dentro de ella. Los médicos no le dieron importancia, pero dos semanas después, en la última ecografía, su corazón no latía.

Un 40 % sin declarar

En España, los datos oficiales de mortalidad fetal tardía y perinatal

(de la semana 22 de embarazo a una semana tras el parto) oscilan entre cuatro y cinco casos por mil nacidos vivos: 1.954 muertes en 2014. La cifra se calcula por el boletín estadístico de parto que el hospital da a los padres para que lo lleven al Registro Civil. Muchos no lo hacen. El recuento del Registro de Mortalidad Perinatal de la Comunidad Valenciana, más exhaustivo, permite estimar que a este dato hay que sumarle hasta un 40 % más de muertes fetales y un 14 % de muertes neonatales no declaradas.

Un duelo complicado

«El duelo por un hijo tan pequeño –explica Gómez-Ulla– es complicado. El cuerpo de la madre está preparado para vincularse con un bebé» que ya no está, y «no hay apoyo social. Has tenido una experiencia radical, y no encuentras con quién llorar». Alrededor la vida sigue; un niño no nacido se percibe más como una *posibilidad* que como una persona y –añade Emma Contreras– el «ambiente prefiere no hablar de la muerte». Por eso, ambas crearon en 2013 la red El Hueco

Un tiempo para expresar el amor

Cuando nacer y morir se juntan, «los padres están llenos de dolor pero también llenos de amor», explica la psicóloga Pilar Gómez-Ulla. Los profesionales deben abrir «un espacio y un tiempo» para que puedan expresarlo, a pesar del *shock* y la rapidez con la que transcurre este único momento con su hijo. Puede ayudar:

- Al detectar el problema, dar a los padres 24 horas para que, en casa, lloren su pérdida y tomen con calma decisiones: inducir el parto o no, enterrar o incinerar a su hijo, hacerle autopsia, bautizarlo si nace vivo...

- Ver al hijo y despedirse, o que lo haga otro familiar.

- Guardar recuerdos del bebé: sus huellas, la pulsera de identificación, fotos... El hospital podría custodiarlos si de momento no se los quieren llevar.

- Darles información sobre el duelo, sus síntomas y proceso, y grupos o asociaciones a los que acudir.

- Derivarlos al centro de salud para el seguimiento, pues muchas madres no acuden.

- Celebrar un funeral o una Misa por el hijo, y/o un ritual de despedida que permita participar a las personas del entorno.



lo, el hijo de Pilar

El Hueco de mi Vientre



Curso de El Hueco de mi Vientre para los profesionales del hospital San Pedro, de Logroño

de mi Vientre, que ya ha acompañado a casi cien familias y está presente en Madrid, Barcelona, Cantabria, Murcia y León. El 15 de octubre, celebrará su primer encuentro nacional en Madrid.

La red ofrece psicólogas y matronas para atender a los padres. Acogen también a los que han sufrido abortos espontáneos y -apunta Emma- «han empezado a contactar con nosotros mujeres que han vivido un aborto provocado». Sufren un duelo «más silenciado y doloroso, porque se añade que en el aborto media una decisión suya», muchas veces influida por presiones.

También prestan su ayuda madres y padres que, en su día, la recibieron. Es el caso de María, que perdió en 2014 a Daniel, de 25 días, por causa de una enfermedad que hacía que su organismo transformara las proteínas en amoníaco.

«Hablar sin pensar que molestas»

«Es muy importante encontrar un grupo donde hablar sin pensar que molestas», dice Elena. Cuando habla de Isabel fuera de su círculo más cercano, «algunos no terminan de entenderme o se sienten incómodos». «No han conocido a tu hija. Para ellos es como si no hubiera existido, y eso es muy duro. Intentan animarte, pero mal: “Por algo habrá sido”; “Ya tendrás otro”. Un médico llegó a decirme que un hijo se puede reemplazar».

Otro tema recurrente es la incompreensión de la pareja. Tras la muerte de Isabel -recuerda Elena-, «mi marido no hablaba de ella. Eso me hacía sentir peor, porque parecía que él no sufría». Oyendo a otras madres, «me di cuenta de que no es que no la quisiera. Lo hacía para no hacerme daño». Ahora hablan de Isabel con naturalidad, también con su hija mayor, Ana, de 7 años. El 9 de julio, día de su primer cumpleaños, «nos reunimos con mis hermanos y celebramos una Misa».

«No dejaron entrar a mi marido»

Además de acompañar a las familias, El Hueco de mi Vientre trabaja

Hay más muertes perinatales entre las inmigrantes

Perder a un hijo no es solo una triste lotería. El Hueco de mi Vientre denuncia que «muchas muertes perinatales son injustas». A nivel mundial y en España, «las mayores cifras están entre los empobrecidos y explotados -subraya la matrona Emma Contreras-. Hay más muertes y complicaciones neonatales entre mujeres inmigrantes». Por ejemplo, un estudio de 2003 en El Ejido (Almería) reveló que la muerte fetal entre estas triplicaba la de las mujeres autóctonas, y alcanzaba los 29 casos por 1.000 si no habían

tenido un seguimiento adecuado.

Contreras explica que hay investigaciones que asocian muerte perinatal y explotación laboral, por las largas jornadas, la dureza del trabajo, la falta de descanso... Por otro lado, aunque el seguimiento médico del embarazo permite detectar el 70 % de las complicaciones, hay mujeres que «no acuden a la consulta para no perder un día de salario, por miedo a perder su empleo si se sabe de su embarazo» o porque no tienen papeles, añade. Gómez-Ulla recuerda que una matrona del

madrileño barrio de Carabanchel «me dijo que estimaba que una cuarta parte de las embarazadas de su área no tenían seguimiento durante el embarazo. Muchas comían solo una vez al día».

En su hospital, Emma se dio cuenta de que bastantes mujeres no hacían la preparación al parto porque «cuando salían de trabajar los centros ya estaban cerrados». Habló con algunas compañeras de la red y organizaron «un curso a última hora de la tarde y los fines de semana, en el local de una asociación solidaria».

en el ámbito sanitario para cambiar las circunstancias que pueden hacer que, en palabras de Gómez-Ulla, «esta experiencia dolorosa se convierta en traumática». Lo sabe bien Elena. El nacimiento de Isabel fue «muy desagradable. Pedí que me indujeran el parto. Al principio, no dejaron entrar a mi marido. La matrona era muy seca. Me preguntó si quería ver a la niña, pero de una forma que daba miedo, y sin asesorar. Dije que sí porque una amiga de mi hermana había pasado por lo mismo y se lo aconsejó. Si no, no sé si me hubiera atrevido. La matrona la envolvió en papel, y solo le vi la cara. Ver a Isabel fue maravilloso», pero lo demás «fue muy mejorable».

«Murió en una bandeja»

Esta constatación de que a veces el personal sanitario no está preparado para una muerte perinatal fue el comienzo de la red. Camilo y María, los hijos de Gómez-Ulla, habían muerto en Estados Unidos y España respectivamente; y, salvando las distancias, el trato fue muy distinto: «Allí estaban disponibles para que preguntáramos, nos animaban a tocarle, a

cantarle...». En cambio, «a María no querían que la viéramos. Tuvimos que pedir cogerla».

En su trabajo como comadrona, Emma había sido testigo de cómo en un hospital «un bebé prematuro murió en una bandeja. Nos dejó una sensación de malestar. No teníamos formación ni protocolos». Ambas amigas empezaron a hablar y a leer sobre el tema. En 2013 organizaron en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla de Santander, donde trabaja ahora Emma, un curso que atrajo a más de 70 profesionales. Al terminar, bastantes se animaron a formar parte del embrión de El Hueco de mi Vientre. Su primera acción fue elaborar un protocolo sobre muerte perinatal para Valdecilla. Ahora organizan cursos en toda España.

También estudian cómo actuar para cambiar las leyes y la burocracia en torno a estas muertes. «Muchas familias -explica Gómez-Ulla- tienen el dolor añadido de no poder inscribir a su hijo en el libro de familia; de que no les dejen llevarse su cuerpo porque tenía menos de 180 días de gestación; o de que los documentos oficiales hablen de «criatura

abortiva». Otra de sus reivindicaciones es que en los cursos de preparación al parto se dediquen al menos unos minutos a la muerte perinatal.

«Lo que hacemos es hermoso»

Al salir de casa de Pilar, Elena se ofrece a quedar con Bárbara. Muchos padres que han perdido a un hijo siguen ayudando a otros, a través de la red o por otras vías. Ella misma se implicó un tiempo en la Fundación Síndrome de Down para compartir lo que aprendió durante el embarazo de Isabel. Este compromiso, o un cambio de prioridades en la vida, son formas en las que la muerte de un hijo puede «cambiar a mejor» la vida de sus padres; una experiencia común a muchos de quienes han pasado por la red.

A Gómez-Ulla le ha permitido descubrir «la belleza que hay incluso en medio el sufrimiento. Nuestra labor no es algo que hay que hacer pero que es tético. No. Es hermoso. Y no lo es “a pesar del dolor”, sino porque «en la experiencia del dolor surge algo diferente. El hueco de nuestro vientre puede ser la caja de resonancia de una guitarra, o un refugio en el que acoger a otros».

Aprender el oficio de obispo

Diócesis de Mondoñedo-Ferrol



▼ Cinco obispos españoles participaron la semana pasada en un curso de formación para noveles en Roma junto a otros 151 de todo el mundo. Se les explica la importancia de ser servidor de comunión, padre y guía de los sacerdotes, compañero de las familias... El Papa les puso tarea: proponer la misericordia al mundo de manera accesible, tangible y presente, porque «el mundo está cansado de seductores mentirosos»

Diócesis de Mondoñedo-Ferrol



Arriba, los cinco obispos españoles que participaron en el curso de formación. Abajo, junto a monseñor Carlos Osoro y Jesús Montanari (izquierda)

La protección de los niños

Los nuevos obispos recibieron una sesión de formación sobre la cuestión de los abusos sexuales a cargo de la Comisión para la Protección de los Menores. Su presidente, el cardenal arzobispo de Boston, Sean O'Malley, fue quien se dirigió a los prelados, insistiendo sobre todo en sus obligaciones de protección a los menores, formación y prevención: «Hace 32 años, cuando fui nombrado obispo, estos programas no existían. Si los hubiera habido y se hubiera hablado sobre protección del menor, quizás nuestra historia reciente habría sido muy diferente. Pero podemos aprender de los errores del pasado y poner a la Iglesia en un nuevo camino, donde la protección de los niños sea la prioridad máxima. No hay otra cuestión más importante para la vida de la Iglesia. Si no existe este compromiso, nuestros esfuerzos en la evangelización no tendrán efecto. Perderemos la confianza de nuestro pueblo y nos ganaremos el oprobio de todo el mundo». Ante los obispos también habló la irlandesa Marie Collins, miembro de la comisión y víctima de abusos. «Es muy importante –dijo– que los líderes de la Iglesia se encuentren y escuchen a las víctimas».

Fran Otero @franoterof

Del 11 al 18 de septiembre, 156 obispos nombrados en el último año de diferentes regiones del mundo participaron en un curso de formación para prelados noveles que organiza la Congregación para los Obispos en colaboración con la Congregación para las Iglesias Orientales, y en el que participaron cinco españoles: el obispo de Vitoria, monseñor Juan Carlos Elizalde; el obispo de Mondoñedo-Ferrol, monseñor Luis Ángel de las Heras; el obispo de Palencia, monseñor Manuel Herrero; el obispo auxiliar de Valladolid, monseñor Luis Javier Argüello, y el obispo auxiliar de Valencia, monseñor Arturo Ros.

Durante las sesiones se abordaron distintos aspectos de la labor de un obispo al frente de una diócesis. Entre ellos, la figura del obispo como *servidor de comunión* o como *padre y guía del presbiterio*, del mismo modo que hubo tiempo para reflexionar sobre la familia como Iglesia doméstica y célula base

del pueblo de Dios, tema sobre el que les habló el arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro. Los abusos sexuales a menores, el diálogo interreligioso, la comunicación o la administración son otros de los temas que se abordaron en sesiones de mañana, tarde y noche, que comenzaban después de la Eucaristía de las 7:30 horas y se prolongaban hasta las 22:30 horas. Presidía cada día la Eucaristía un miembro de la Curia romana; en concreto, Joao Braz de Aviz, Bernardino Stella, Angelo Amato, Rino Fisichella y el cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin.

En conversación con *Alfa y Omega*, monseñor Luis Ángel de las Heras reconoce que en toda la formación recibida está muy presente la perspectiva pastoral del Papa Francisco: «Lo impregna todo, pues todos los temas que se tratan tenían su impronta».

El propio Pontífice recibió el viernes 16 en audiencia a los nuevos obispos en la Sala Clementina y les dirigió un discurso de 40 minutos en el que les invitó «a proponer la misericordia como

síntesis de cuanto Dios ofrece al mundo». Una tarea que, según les dijo, no es tan fácil y, por tanto, es importante hacerla accesible, tangible y presente en las Iglesias particulares, de modo que sean lugares donde esté presente la santidad, la verdad y el amor. Y les advirtió: «El mundo está cansado de seductores mentirosos. Y me permito decir: de sacerdotes a la moda o de obispos a la moda. La gente se da cuenta y se aleja cuando reconoce a los narcisistas, los manipuladores, los defensores de sus propias causas, los promotores de banales cruzadas».

A un nivel más concreto, Francisco les animó a promover la formación de los seminaristas, al tiempo que pidió «prudencia y responsabilidad en acoger a los candidatos o incardinar a sacerdotes en sus Iglesias». También les animó a acompañar a las familias: «No pasen sin ver sus fragilidades. Deténganse para dejar que su corazón de pastores sea atravesado de la visión de sus heridas; acérquense con delicadeza y sin miedo. Pongan ante sus ojos la alegría

del amor auténtico y de la gracia con la cual Dios lo eleva a la participación del propio amor».

Después de estas palabras, «saludó uno a uno a los obispos. Éramos 156 y no perdió la sonrisa en ningún momento. Le vi pletórico», asegura monseñor De la Vi. Posteriormente, antes de entrar a la audiencia había escrito el siguiente mensaje en Twitter: «En cada obispo, el Papa acoge a cada diocesano. Por eso, hoy sois recibidos todos y cada uno de Mondoñedo-Ferrol».

Al margen de las sesiones de formación y el encuentro con el Pontífice, el curso para nuevos obispos es muy valorado porque ofrece un espacio de convivencia entre obispos de distintas partes del mundo, cada uno con sus particularidades y una problemática concreta. «Es uno de los aspectos más queridos por todos –concluye el obispo de Mondoñedo-Ferrol–, pues nos permite conocer de primera mano realidades complicadas como las de Alepo, en Siria, Líbano, India, Venezuela o Colombia».

Ante la Cumbre de Refugiados y Migrantes de la ONU

La Conferencia Episcopal pide acuerdos efectivos

Cristina Sánchez Aguilar

Los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones se han sumado al llamamiento conjunto que Cáritas Internationalis, el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), y otras organizaciones eclesiales como Cáritas Española, CONFER y Justicia y Paz han dirigido a los participantes en la Cumbre de Naciones Unidas sobre Refugiados y Migrantes que ha tenido lugar en Nueva York los días 19 y 20 de septiembre.

Los prelados inciden en la importancia de que «las deliberaciones de la cumbre se traduzcan en acuerdos efectivos que velen por un reconocimiento, acogida, trato y protección lo más dignos posibles en favor de los emigrantes y refugiados».

La guerra, la desigualdad, la pobreza o el cambio climático han expulsado de sus hogares a más gente que nunca antes desde la fundación de la ONU: hay más de 65 millones de desplazados forzados en todo el mundo, tres millones de solicitantes de asilo y 40 millones de desplazados internos. Como ya manifestaron los obispos en una nota publicada con motivo de la Jornada Mundial de Migraciones, y que reiteran de cara a la cumbre, «no debemos olvidar que detrás de estos flujos migratorios, en continuo aumento, está siempre la inhumanidad de un sistema económico injusto en el que prevalece el lucro sobre la dignidad de la persona y el bien común».

Ante «las medidas de devoluciones sumarias en nuestras fronteras en estos días», la Comisión Episcopal de Migraciones reitera la petición de que «se cumplan los tratados interna-

CNS/Reuters



Una mujer siria camina con sus hijos por una vía del tren en Hungría

cionales y se verifique si las personas pueden ser acreedoras del asilo político, ser víctimas de la trata o necesitadas de asistencia sanitaria urgente».

Que la migración sea una opción

Cáritas Internationalis y el SJR añaden en su declaración «que la migración debe ser una opción y no una necesidad» y esto debe asegurarse «mediante políticas migratorias responsables». Por ejemplo, explicitan, «los estados deben dar cobertura tanto a las necesidades básicas de las

personas refugiadas que viven fuera de los campamentos como a sus necesidades a largo plazo».

Piden también a los países desarrollados que «no usen la ayuda al desarrollo para financiar los costes de la acogida a las personas refugiadas dentro de sus fronteras» y hacen un llamamiento a la comunidad internacional para «compartir la responsabilidad de proteger a las personas que huyen de sus hogares evitando que algunos países carguen sobre sus hombros todo este peso por su propia cuenta».

Breves

■ La Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) acaba de publicar *Anotaciones 1988-2014* un libro sobre los pensamientos espirituales de Kiko Argüello, iniciador del Camino Neocatecumenal. El volumen está formado por pequeñas reflexiones, definidas en el prólogo por el presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Ricardo Blázquez, como «aldabonazos espirituales de anuncio o denuncia; interpelaciones o llamadas a la esperanza en que se siente concernido el lector. A veces son confidencias atrevidas que brotan del alma del autor; en otras ocasiones son una especie de himnos o salmos, de súplicas ardientes y de vibrante acción de gracias a Dios». La misma editorial ha sido la encargada de publicar dos tomos con los documentos de la Conferencia Episcopal Española de los últimos 15 años (2001-2015).

■ Monseñor Javier Martínez, arzobispo de Granada, ha dirigido una nota a sus fieles diocesanos en la que «asume como propios» los criterios de los obispos de Buenos Aires para la aplicación del capítulo VIII de la exhortación *Amoris laetitia*. La encargada de difundir y explicar estos criterios será la Delegación de Familia y Vida, que ya está preparando una serie de cursos sobre matrimonio y familia para impartirlos a principios de 2017. Además, se reforzará el Proyecto Raquel, para acompañar a las mujeres que han abortado. El objetivo, recalca el arzobispo, es «acompañar a personas y familias con necesidades especiales», como por ejemplo «matrimonios rotos, padres adoptantes o situaciones de una eventual nulidad».

Año Jubilar Teresiano cada vez que el 15 de octubre sea domingo

El Papa Francisco ha concedido la declaración de Año Jubilar Teresiano periódico para la diócesis abulense siempre que la festividad de santa Teresa, el 15 de octubre, caiga en domingo. 2017 será la primera vez que tenga lugar este acontecimiento, de singular excepcionalidad porque, normalmente, el Vaticano concede la declaración de Año Jubilar por un periodo concreto de tiempo.

«El gran provecho espiritual» que ha supuesto la celebración del V Centenario ha sido la razón fundamental por la que monseñor García Burillo ha solicitado al Papa Francisco esta distinción. Un «provecho que esperamos seguir recibiendo los abulenses y cuantos nos visiten en años venideros».

La indulgencia plenaria se podrá obtener «el día de la apertura solem-

ne, el de la clausura, otros días de fiesta en los que haya celebraciones solemnes, ejercicios piadosos, peregrinaciones y procesiones en honor a santa Teresa», tal y como han señalado desde la diócesis. Asimismo, el decreto de la Penitenciaría Apostólica destaca específicamente que «se concederá la indulgencia plenaria en forma de jubileo a los fieles dentro de los límites de la diócesis de Ávila».

María Pazos Carretero



Así es la labor (callada) de la Iglesia en la prisión

Hogar Mercedario Rosa Gay



En el Hogar Mercedario Rosa Gay de Barcelona trabajan con expresos para su reinserción en la sociedad

▼ En nuestro país, hay un total de 137 capellanes, 3.000 voluntarios y 77 centros de reinserción. Son números que esconden rostros, nombres y apellidos, presos y pobres, que son personas e hijos de Dios. Una labor, la pastoral penitenciaria, muy valorada por las administraciones públicas y por los funcionarios a pesar de la recurrente polémica sobre la retirada de la asistencia religiosa de cualquier centro público

Fran Otero @franoterof

Cuando el trabajo que la Iglesia realiza en las cárceles de nuestro país llega a los medios de comunicación o al debate político, suele salir mal parado. Los prejuicios hacen que se pida la retirada de los capellanes de los centros penitenciarios o la eliminación de la asistencia religiosa en aras de una mal entendida aconfesionalidad del Estado. Ahora bien, cuando los que piensan de esta manera bajan al barro de la tarea caen en la cuenta de la ingente y desinteresada labor que diócesis, parroquias, sacerdotes, congregaciones religiosas y voluntarios realizan cada día en los centros penitenciarios y con los antiguos presos. Así lo explica Florencio Roselló, director del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal: «En estos momentos, la pastoral penitenciaria es mucho más que un sacerdote dedicado a la celebración de la Eucaristía; es el compromiso de la Iglesia con el hombre y mujer que está en la cárcel, pero también un compromiso global. Una presencia que no distingue de credos ni de culturas,

atiende a todos los que demandan su atención, tanto en el plano religioso, social y jurídico. La labor de la Iglesia abarca tres dimensiones: prevención, prisión y reinserción. Trabaja para que no se entre en prisión, camina

Los retos de esta pastoral pasan por una mayor implicación desde las parroquias, por alternativas al encarcelamiento y por penas más humanitarias

y comparte con la gente que está en la cárcel y ha creado recursos para cuando los presos salen en libertad».

En total son 137 capellanes y 3.000 voluntarios que participan en programas, aprobados por la Administración penitenciaria, de formación, terapia o deporte, entre otros. A estos, hay que añadir los 1.000 voluntarios que se dedican a la prevención y reinser-

ción. La prevención se lleva a cabo a través de proyectos en barrios marginales, acompañando a familias en necesidad y sensibilizando a la sociedad, mientras que la segunda se realiza a través de 77 centros de acogida para presos que no tienen familia y que, de este modo, pueden disfrutar de sus permisos o libertades.

Uno de esos centros es el Hogar Mercedario Rosa Gay de Barcelona, un proyecto que nació en 1972 gracias al empeño de Bernardino Lahoz para facilitar la reinserción a personas que salían de la cárcel. «En realidad, la casa es de ellos», explica el padre José María Carod Félez, que acompaña junto a otros dos religiosos mercedarios a diez personas, la mayoría en libertad, aunque también acogen a internos de permiso. En su opinión, el sistema está fracasando, pues los presos que adquieren la libertad traen consigo consecuencias. «Llegan machacados por la cárcel. Por ejemplo, no saben cómo atender al teléfono o hacer un currículum; tienen pánico a enfrentarse a un público; tienen la sensación de que todo el mundo les está mirando; al margen de que odian todo lo que represente el orden... No

Jaime Benages



Un momento de la inauguración del Congreso de Pastoral Penitenciaria celebrado en El Escorial

Hogar Mercedario Rosa Gay



están preparados para la vida después de la cárcel», añade.

En el Hogar Mercedario tratan de solventar todas estas carencias desde la atención personalizada, la escucha y el Evangelio. Este proyecto no está aislado del barrio ni de la parroquia; todos lo conocen y se implican: «Sin ir más lejos, el año pasado tres convictos encontraron un trabajo gracias a gente del barrio».

Precisamente, de la misericordia en la acogida fuera de prisión fue el tema sobre el que el padre José María Carod habló en la mesa de experiencias del Congreso de Pastoral Penitenciaria celebrado en Madrid el pasado fin de semana, un evento que reunió a delegados de Pastoral Penitenciaria, capellanes, voluntarios, funcionarios de prisiones y miembros de la judicatura. Cabe destacar la presencia del secretario general de Instituciones Penitenciarias, Ángel Yuste, y el director general de Servicios Penitenciarios de la Generalitat de Cataluña, Amanad Calderó, una circunstancia que refuerza y reconoce desde la Administración la labor callada de la Iglesia en las cárceles de nuestro país. Así lo manifestaron ambos durante el congreso, cuenta a *Alfa y Omega* Florencio Roselló. Según el padre José María, «los funcionarios valoran nuestra actividad positivamente, como cualquier actividad que ayude a crecer a la persona y se haga dentro de los márgenes que indica el reglamento penitenciario». A esta valoración se suman los jueces de Vigilancia Penitenciaria y los presos, que «agradecen el servicio religioso».

«Para nosotros la persona es lo importante, su rostro, su vida, su historia, y allí, en ese caminar encontrará a la pastoral penitenciaria que se hará su compañera de camino, para que juntos podamos encontrar su sitio en la libertad. Nuestros números tienen rostro, nombre y apellidos, son pobres, son presos, pero para nosotros son personas e hijos de Dios», añade Roselló.

Además de esta atención ya consolidada, los retos de futuro de la pastoral penitenciaria pasan por la implicación de parroquias y grupos eclesiales, por la propuesta de alterna-

tivas al encarcelamiento, que pueden pasar por los trabajos a favor de la comunidad o la acogida en viviendas, y por el establecimiento de penas más humanitarias.



Paulino Alonso*

En la cárcel... y me visitasteis

En la fiesta de Nuestra Señora de la Merced quiero pensar en esas personas privadas de libertad que en Soto del Real me han recibido con respeto y afecto todos estos años, ya 23, que llevo trabajando con ellos. Pensamiento dirigido también a sus familias, que sufren con la separación de los suyos. Y también al personal penitenciario que ayuda a que los privados de libertad puedan reinsertarse poco a poco en la sociedad; no olvidéis que son personas y que hay que tratarlas con dignidad y respeto, primer paso para la reinserción. Y un agradecimiento especial a todos los que en nombre de la Iglesia, capellanes y voluntarios, hacen presente al Dios de la misericordia y el rostro amigo y cercano de Jesús dentro de los muros de la prisión.

Mirando a la cara a esos hombres y mujeres pienso que siempre es posible el cambio. Cuando el hijo pródigo vuelve a la casa, el padre lo recibe con cariño y lo perdona. Y esta actitud hace posible que el que es objeto de la misericordia no se sienta humillado, sino hallado de nuevo y revalorizado.

Amigos que hoy estáis en la cárcel, aunque con frecuencia soportéis el peso de la soledad, de la desesperanza, de resentimientos

que ahogan vuestra vida, no perdáis la esperanza. Seguid luchando por alcanzar la verdadera libertad, aquella que os devolverá la dignidad perdida y os ayudará a vivir como personas nuevas.

Jesús ha venido a «sacar de la prisión a los encarcelados». Pero sobre todo ha venido a sacarlos de esa cárcel interior de la esclavitud del pecado, del odio, de la desesperanza... Sin esta libertad el hombre puede abandonar la cárcel, pero continuaría prisionero de sí mismo, de sus pasiones y de sus pecados.

Mirando a Cristo e intentado vivir conforme a sus Evangelios nada ni nadie puede quitar al hombre la libertad interior. Es la libertad de poder elegir un camino de perdón, de respeto, de afecto fraterno, de practicar la misericordia.

Así lo ha experimentado Antonio después de mucho tiempo acudiendo los domingos a la Eucaristía: «La experiencia de fe que he tenido aquí ha hecho posible que Dios esté en el centro de mi propia vida y con su ayuda he podido ir superando las dificultades del momento presente y he liberado mi corazón de muchas angustias llenándolo de esperanza, lo cual me va a ayudar a vivir una libertad nueva y distinta».

A Dios lo podemos encontrar en el

desierto, en la soledad, en la cárcel. Para ello tendremos que despojarnos de muchas cosas que nos atan y caminar con humildad y aceptando la ayuda que el mismo Dios nos va ofreciendo continuamente a través de muchos hombres y mujeres que caminan a nuestro lado.

El objetivo de la pastoral penitenciaria es la atención a las personas que se encuentran privadas de libertad. Se trata de estar cerca de ellas, ayudándolas a defender sus derechos, servir de apoyo en su reeducación personal, asistirles humanamente y presentarles el mensaje liberador de Jesús de Nazaret.

La pastoral penitenciaria, acogiendo a los internos, tiene que manifestar la actitud misericordiosa de Jesús que a todos acoge y perdona, ofreciéndoles su Evangelio como el camino auténticamente liberador, celebrando con ellos los sacramentos como manantial de gracia y de fortaleza.

«No tengo oro ni plata, pero lo que tengo te doy, en nombre de Jesucristo, ponte a andar», dijo Pedro al hombre herido. Esta es la misión del capellán y los voluntarios.

Jesús sigue viniendo hoy a nuestro encuentro para ayudarnos a romper las cadenas que aprisionan nuestra libertad. El es el Liberador. Y viene a través de otros hombres y mujeres. Somos nosotros, los miembros de la pastoral penitenciaria, los que tenemos que ayudar a aquellos que se encuentran privados de libertad a liberarse de tantas ataduras que aprisionan su libertad.

*Capellán de la cárcel de Soto del Real (Madrid)

Obispado de Málaga



Oración inicial del Encuentro Interdiocesano de Catequistas que tuvo lugar en Málaga

«Tenemos que dar una catequesis de mayor calidad»

▼ La Casa Diocesana de Málaga acogió del 16 al 18 de septiembre el XVI Encuentro Interdiocesano de Catequistas de la Provincia Eclesiástica de Granada, en el que han participado casi un centenar de catequistas

Encarni Llamas /Ana Medina. Málaga

El encuentro ha tenido como hilo conductor la instrucción pastoral aprobada en noviembre de 2014 sobre los catecismos de la CEE para la iniciación cristiana de niños y adolescentes «Custodiar, alimentar y promover la memoria de Jesucristo». El delegado de Catequesis de Málaga, el sacerdote Manuel Márquez Córdoba, explicó que «para Málaga, acoger este encuentro es algo muy importante, porque es un signo de comunión, una oportunidad de compartir experiencias enriquecedoras y sobre todo de ver cómo la catequesis inicia en la vida cristiana a los distintos niveles a niños y adolescentes. Nos ofrece la ocasión de ver lo que cada una de las diócesis va haciendo. Esperamos que dé el fruto deseado para seguir creciendo en la comunión y el servicio a las parroquias en cada diócesis».

Los participantes de estos encuentros, de periodicidad anual, son los sacerdotes y catequistas responsables

de todos los niveles de la catequesis de iniciación cristiana de niños y adolescentes de la Provincia Eclesiástica de Granada, que está compuesta por las diócesis de Almería, Cartagena, Gra-

nada, Guadix, Jaén y Málaga. El obispo de Málaga, monseñor Jesús Catalá, participó en la sesión de apertura del encuentro, donde destacó la importancia de «vernarnos y animarnos en esta

Madrid renovará su propuesta

La archidiócesis de Madrid va a estudiar durante este curso cómo renovar la catequesis de iniciación cristiana de niños y adultos para dotarla de un sentido más evangelizador. Según Manuel Bru, delegado de Catequesis de Madrid, «se va a renovar tanto el itinerario catequético como los materiales que se están utilizando». Para concretar estos cambios, la Delegación de Catequesis contará con el asesoramiento de un grupo de trabajo en el que estarán presentes expertos de muy variada procedencia, para aprovechar lo máximo posible su

experiencia y sus conocimientos. Así, habrá expertos procedentes del entorno académico, como la Universidad San Dámaso o la Universidad de Salamanca, o de las congregaciones religiosas con mayor trayectoria en el campo de la transmisión de la fe, como los Salesianos o el Instituto San Pío X de los hermanos de La Salle, la institución pionera de la catequesis en España. Y para que todo no se quede en el ámbito teórico, el equipo lo completarán algunos catequistas que ejercen actualmente su misión en Madrid.

tarea tan importante para la Iglesia» y deseó que «sea fecundo el encuentro y que esa fecundidad se transmita luego a cada diócesis para que nuestras catequesis de iniciación cristiana ganen en calidad». La presentación del encuentro corrió a cargo del obispo de Almería, monseñor Adolfo González, encargado de la Catequesis de la Provincia Eclesiástica de Granada, quien explicó el desarrollo del encuentro para que los participantes, entre los que se encontraban seglares y religiosos, pudieran introducirse en los trabajos con la «brújula adecua-

El encuentro recogió dos áreas de preocupación evangelizadora: los catecismos de infancia y adolescencia y el catecumenado

da». «El encuentro recoge dos áreas de preocupación evangelizadora que repercuten en la instrucción de la fe y tienen una importancia de primer orden. Una primera, los catecismos de infancia y adolescencia, y una segunda, el catecumenado», explicó.

A la presentación siguió la conferencia de monseñor Amadeo Rodríguez, obispo de Jaén y presidente de la Subcomisión Episcopal de Catequesis, quien habló sobre la instrucción pastoral y la responsabilidad de los catequistas para su correcta aplicación. En palabras de monseñor Adolfo González Montes, «en este texto, los obispos se encargan de los dos catecismos: *Jesús es el Señor* y *Testigos del Señor*, que en algunos lugares aún están en proceso de implantación. Estos catecismos de iniciación cristiana comunican el misterio de Dios. Por tanto están al servicio de la experiencia del conocimiento del misterio divino».

Otros ponentes fueron Manuel Márquez Córdoba, quien habló sobre *La catequesis al servicio de la iniciación cristiana* y los *Itinerarios catequéticos que inician o completan la iniciación cristiana*; y el sacerdote Miguel Ángel Gil, delegado de Catequesis de la diócesis de Cartagena, que centró su ponencia en *El catequista que custodia, alimenta y transmite la memoria de Jesucristo*.

Por su parte, Fernando Ruiz, catequista de la diócesis de Málaga, afirmó que «como catequista, para mí este encuentro es muy importante. Por un lado, porque me aporta formación y ayuda a la hora de enfocar el catecismo. En nuestra tarea, como he compartido aquí con otros compañeros, la buena voluntad es importante, pero estar preparados lo es aún más. Cada vez más tenemos que dar una catequesis de mayor calidad y estar preparados para las diferentes realidades que nos encontramos en las parroquias».

«En este tiempo crucial, necesitamos santos y modelos de santidad»

A. Sáiz / AVAN



El cardenal Antonio Cañizares y monseñor Atilano Rodríguez presidieron el acto en la catedral de Valencia

▼ El cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, presidió la apertura de la causa de canonización de monseñor Jesús Pla Gandía, que fue obispo auxiliar de Valencia y obispo de Sigüenza-Guadalajara. Los miembros de las comisiones y tribunales comenzarán ahora a recopilar declaraciones de los testigos y pruebas a favor y en contra

AVAN

El cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, presidió el pasado sábado la solemne apertura de la causa de canonización de monseñor Jesús Pla Gandía (Agullent, 1915- Valencia,

2000), que fue obispo auxiliar de Valencia y diocesano de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, y al que definió como «cristiano ejemplar, de vida santa» que nos ayuda en la «apasionante tarea de renovación pastoral».

Un total de once arzobispos y obispos asistieron al acto de inicio

de la causa, en el que juraron los miembros del tribunal y de las diferentes comisiones que instruirán a partir de ahora la fase diocesana del proceso de canonización, en el que trabajarán de forma conjunta las diócesis de Valencia y de Sigüenza-Guadalajara.

La Palabra de Dios marcará el curso en Toledo

La archidiócesis de Toledo celebró el sábado la jornada de inicio de curso, un evento que da el pistoletazo de salida toda la acción diocesana enmarcada en el Plan Pastoral de la diócesis, que este año se centrará en la dimensión bíblica y catequética; en definitiva, en la Palabra de Dios. El arzobispo de Toledo, monseñor Braulio Rodríguez Plaza, constató durante el evento –en el que presentó su carta pastoral para el nuevo curso– el escaso conocimiento

de los fieles sobre la Palabra de Dios, al tiempo que reconoció que es necesario que «la Palabra de Dios circule en la Iglesia». «La muchedumbre de católicos practicantes conoce de la Biblia lo que recuerda de la Misa del domingo. La ignorancia es considerable. Vivimos lejos de la Palabra de Dios. Y hay que salir de esa ignorancia. Es urgente favorecer el encuentro de los cristianos con ella. Es preciso que la Palabra de Dios circule en la Iglesia», añadió.

El quinto programa anual del Plan Pastoral Diocesano pretende acentuar la dimensión catequética y formativa. «Si el pasado curso el programa pastoral ponía su acento en la formación en doctrina social de la Iglesia, que adquirió un especial contenido con la convocatoria del Año Jubilar de la Misericordia, este curso lo pone en la dimensión bíblica y catequética en un contexto de pastoral de conversión», afirman desde la archidiócesis primada.

Los miembros se encargarán ahora de recopilar las declaraciones de los testigos y la documentación necesaria que deberá recoger los testimonios, las pruebas y los documentos, a favor y en contra, sobre cómo monseñor Jesús Pla practicó las virtudes cardinales, teologales y las propias de su estado.

«En los momentos cruciales de la Iglesia, han sido siempre los santos quienes han aportado luz, vida y caminos de renovación» y, por ello, según subrayó el cardenal arzobispo Antonio Cañizares, «necesitamos –en este tiempo crucial en el que vivimos– santos y modelos de santidad».

Hombre recio, cristiano ejemplar

El arzobispo de Valencia calificó, igualmente, a monseñor Pla como «hombre recio, cristiano ejemplar, un sacerdote conforme al corazón de Dios, que siempre buscaba dar a los fieles lo mejor que les podía dar: la fe».

Durante la apertura de la causa,

El postulador de la causa destaca del obispo Pla su austeridad, su trabajo incansable, su serenidad de espíritu y su misión y vocación en la Iglesia

celebrada en la catedral de Valencia, también destacó que monseñor Pla fue un «obispo señero» y «buen pastor, entregado a los suyos», con una «dedicación completa a los duros trabajos del Evangelio sin escatimar nada, olvidándose de sí».

Según aseguró el cardenal Cañizares, siendo «obispo como él», su causa de canonización «no solo me emociona y llena de alegría sino que me abre un camino a seguir».

Con el purpurado participó el obispo de Sigüenza-Guadalajara, monseñor Atilano Rodríguez, que detalló el «recuerdo imborrable» que tiene de monseñor Pla, de su «rostro afable, alegre y bondadoso, reflejo sin duda de su experiencia espiritual».

Asimismo, destacó de Jesús Pla «su valentía, manifestada en sus escritos y declaraciones, a la hora de defender la fe de la Iglesia y de orientar su acción evangelizadora en unos tiempos en los que ya comenzaba a ser casi normal el pensamiento único y la dictadura del relativismo».

Por su parte, el postulador de la causa, Arturo Climent Bonafé, que intervino en el acto, señaló de monseñor Pla su «entrega a Cristo y la Iglesia» y su «capacidad de tomar decisiones de gobierno». Después de enumerar sus frutos pastorales y recordar datos de su biografía, Climent destacó del obispo Pla su «austeridad, su trabajo incansable, serenidad de espíritu, y su vocación y misión en la Iglesia». Así, «no era amante de los honores, más bien los rehuía; tampoco pretendió privilegios especiales», indicó.

Domingo XXVI del tiempo ordinario

Lázaro

Probablemente este texto sea uno de los más hermosos de todo el Evangelio de Lucas. Jesús se dirige a los fariseos, amantes del dinero, quienes se burlan de las enseñanzas de este nuevo Maestro, que advierte sobre el peligro de aferrarse a las riquezas. Y a ellos se dirige por medio de una sapiente parábola en la que contrapone la situación de dos protagonistas en vida –un rico y un pobre–, y la posterior y consecuente situación de ambos tras la muerte.

El rico anónimo

Comienza el relato describiendo al hombre rico que personifica a quien posee riquezas y está cerrado a compartir sus bienes con los demás. No sabemos su nombre. La tradición cristiana lo denomina *epulón*, por el termino griego usado en el relato, cuyo significado es *rico*. Su estilo de vida es ostentoso y su actitud, escandalosa: vestía de púrpura y de lino, y banquetaba espléndidamente cada día. No solo es rico, sino que despilfarra inútilmente su fortuna en cosas superfluas. Jesús no recrimina tanto su riqueza, cuanto su insensibilidad para ver a los pobres que malviven junto a él y su falta de caridad para compartir sus bienes con ellos.

El mendigo Lázaro

Frente a esta escena aparece la figura de Lázaro: un mendigo, en extrema pobreza, echado a la puerta del hombre rico, solicitando ayuda. Es curioso que Lázaro sea la única persona que recibe nombre en todas las parábolas de Jesús. La puerta de la casa donde se encuentra establece un límite y una enorme división no solo de espacios, sino también de mundos y realidades distintas. Mientras en el interior de la casa se tira el alimento al suelo sin ningún escrúpulo, Lázaro se



Miniatura del Codex Aureus Epternacensis

muere de hambre y ni siquiera logra recibir las migajas de pan que caen de la mesa. Lázaro, que es pobre, contempla de cerca y está rodeado por la riqueza; porque, ¡casi siempre!, pobreza y riqueza, aunque son dos realidades

opuestas, coexisten cercanas.

Mientras el cuerpo del rico está vestido lujosamente de púrpura y de lino, el cuerpo de Lázaro está cubierto de llagas. Lázaro tiene hambre, está enfermo... y nadie le socorre; son los pe-

ros las únicas criaturas que perciben la miseria y degradación de este hombre y le consuelan con sus lamidos.

Finalmente, ambos murieron. Los dos, que fueron tan diferentes en vida, tuvieron el mismo fin, pero no el mismo destino. El rico fue enterrado, devuelto al seno de la tierra, como requería la dignidad de todo judío. Sin embargo, la tierra es también el hogar de los muertos y, en el caso de este rico, el paso al tormento del infierno. Por contra, Lázaro fue al seno de Abrahán, el hogar de los vivos, y el destino feliz para todos los judíos descendientes del patriarca.

El rico, que no prestaba atención a Lázaro en vida a la puerta de su casa, se sorprende ahora al verle junto a Abrahán y solicita que le ayude a él y a su familia. Pero Abrahán –que reconoce al rico como hijo– clarifica que es demasiado tarde para poder ayudarlo. Abrahán reitera que la gran ayuda es escuchar las Escrituras, que hablan de este destino final; pero el rico protesta porque reconoce la improbabilidad de que sus hermanos escuchen el mensaje de las Escrituras, como le ha ocurrido a él. ¿Qué decir ante esto?

Reflexión final

Podríamos sacar muchas consecuencias de esta sabia parábola. Jesús la dirige a los fariseos, que presumían de conocer la Ley y los Profetas, y eran ricos apegados al dinero y cerrados a vivir en serio la palabra de Dios. Jesús les dice que si son como este hombre rico en vida, también serán como él tras la muerte. Y de esta forma les advierte de que las riquezas no son capaces de asegurar la salvación del hombre, sino que pueden conducir a su ruina.

El pecado del rico no fue su riqueza, sino su dureza de corazón. No tuvo compasión con el mendigo que pedía ayuda a la puerta de su casa, mientras él derrochaba inútilmente sus bienes. La parábola enseña que quien desprecia al pobre, desprecia también a Dios; quien ama las riquezas más que al pobre, las ama más que a Dios, y es idólatra.

También hoy muchos ricos derrochan espléndidamente cada día los bienes que, en justicia, pertenecen a los más pobres de la tierra. Todos pensamos en las grandes multinacionales que manejan gobiernos y mercados globalizados, y que en su carrera van dejando miles de pobres en las cunetas de nuestra sociedad. Pero, también nosotros, a menor escala, nos dejamos seducir por la fascinación de la riqueza y nuestro corazón se resiste a compartir aun lo poco que tenemos. Los pobres conviven entre nosotros; hay *lázaro*s que llaman a nuestra puerta. Probablemente no podemos solucionar todas las situaciones injustas del mundo, pero ¿cuál es tu actitud? ¿Te identificas más con Lázaro o con el rico? No te cierres al egoísmo. Sé caritativo. Ábrete a la compasión.

Aurelio García Macías

Congregación para el Culto Divino y la
Disciplina de los Sacramentos

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banquetaba cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que se murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormen-

tos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: «Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas». Pero Abrahán le dijo: «Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieren

cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros». Él dijo: «Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengan a este lugar de tormento». Abrahán le dice: «Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen». Pero él le dijo: «No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán». Abrahán le dijo: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto».

Lucas 16, 19-31

ABC



¿Qué fuerza tiene vivir la experiencia de comunión en la Iglesia! Este fin de semana, en el Consejo Diocesano de Pastoral, sacerdotes, miembros de la vida consagrada y laicos hemos sentido, vivido y entendido que sin ella no evangelizamos. ¿Desde dónde y cómo lo hemos experimentado? Hemos presentado la carta pastoral *Ungidos y urgidos por la misericordia*, que vais a recibir, y que pretende ser el marco desde el cual entendamos y descubramos lo que en este segundo año del Plan Diocesano de Evangelización os propongo. A través de un punto de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* y de la *lectio divina*, en la escucha de la Palabra de Dios, dejándonos guiar por la acción del Espíritu Santo, deseamos que el Señor nos ilumine estos aspectos: «Desafíos, retos, tentaciones y posibilidades para la evangelización hoy en Madrid».

¡Qué experiencia más fuerte de comunión! ¡Cómo llega a lo profundo de nuestra existencia una nueva luz cuando la vivimos!

La comunión es un don con consecuencias reales. Las hemos visto: nos hace salir de nuestra soledad, nos impide encerrarnos en nosotros mismos y nos hace partícipes del amor que nos une a Dios y entre nosotros. ¡Qué grande es este don! Simplemente pensemos en las fragmentaciones y en los conflictos que enturbian las relaciones entre las personas, grupos y pueblos. ¡Qué buena nueva y qué remedio más valioso nos ha dado el Señor contra la soledad, una enfermedad que amenaza a todos los hombres! En-

Carta semanal del arzobispo de Madrid

¡Atrévete a vivir en comunión y así darás testimonio de Dios vivo!

▼ Este fin de semana hemos presentado la carta pastoral *Ungidos y urgidos por la misericordia*, marco de este segundo año del Plan Diocesano de Evangelización

treguemos este remedio, hagámoslo visible: es la comunión.

La Iglesia tiene siempre la misión de testimoniar la verdad de Jesucristo. Y no hay verdadero testimonio sin comunión. ¿Cómo comprendemos mejor esto? ¿Dónde observamos y dónde ven los que nos observan que

somos testigos? De la misma manera que lo veían en la comunidad apostólica, eran fieles a la Palabra, que para ellos suponía que no bastaba anunciar la fe solamente con palabras. Nos lo recuerda el apóstol Santiago: «La fe, si no tiene obras, está realmente muerta» (St 2, 7). Urge que el anuncio

del Evangelio vaya acompañado con testimonios concretos de la caridad. Y la caridad es comunión también, es el amor mismo de Dios. Para la Iglesia, estos testimonios concretos no son meras actividades de asistencia social, sino que pertenecen a su naturaleza, tienen que ser una manifestación irrenunciable de su propia esencia.

¿No os habéis dado cuenta de cómo nuestro conocimiento de Jesucristo comienza con el anuncio que nos llega a través de uno o más de sus testigos? Este conocimiento necesita de una experiencia viva. El punto de partida de la comunión está en la unión de Dios con el hombre, que es Cristo en persona. De tal manera que la evangelización de personas y comunidades depende de si existe ese encuentro con Cristo o no. En este sentido, recordemos estas palabras: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona (Jesucristo), que da nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Benedicto XVI, *Deus caritas est*, 1). ¡Atrévete a dejarte encontrar por el Señor! Cambia toda tu vida. Ese cambio lo resumo en tres dimensiones, con las que quiero recoger todo lo que aportaron los miembros de Consejo de Pastoral:

1. Jesucristo nos ha enviado al mundo: nos ha ungido y enviado para dar la Buena Noticia a los que sufren, a los que tienen desgarrado el corazón, a todos los que tienen heridas, a dar libertad y consuelo. Mejoremos este mundo. Para ello, hemos de vivir con una mayor participación en la misión de la Iglesia. Esta necesita de cristianos preparados, que descubran qué compromisos hemos de asumir en estos momentos. Es necesario invitar a otros a sumarse a los grupos de trabajo del Plan Diocesano de Evangelización.

2. Jesucristo nos ha vestido de su misericordia: hagamos presente la Iglesia en el mundo, viviendo en comunión y siendo testigos fuertes de Cristo, algo que a su vez se ha de traducir en: a) testigos sin miedo en la realidad que nos toca vivir; b) cristianos que no pongamos etiquetas en la Iglesia a grupos, parroquias; c) viviendo con y desde la alegría del Evangelio.

3. Jesucristo me pide que «pierda la vida por Él»: en muchos ambientes cristianos hay deseos de salir a dar noticia de Jesucristo. Hagamos este descubrimiento de «perder la vida por Él», que en definitiva es ganarla. Y, ello, en nuestras familias cristianas, que sean auténticas Iglesias domésticas, faros en medio de las dificultades y oscuridades, donde cada miembro está dispuesto a olvidarse de sí mismo y dar la vida por el otro. Es la familia lugar de aprendizaje, escuela de humanismo, que impulsa a salir y cambiar este mundo. ¿Dónde se experimenta más y mejor el deseo innato del corazón del ser humano? La antropología de la Familia de Nazaret sigue siendo referencia esencial.

+Carlos, arzobispo de Madrid

Elaboración a partir del libro *El pensamiento histórico y antropológico de Orosio*, de Pedro Martínez Caverio.

La Hispania cristiana en las historias de Orosio

Paulo Orosio, presbítero de Braga, cuando huye de los vándalos en el 414 se refugia en Hipona y se encuentra con san Agustín, que está redactando *La Ciudad de Dios*. El gran maestro le encarga un relato de las catástrofes habidas en la humanidad antes de Cristo porque quiere responder a la objeción y crítica de los paganos, que acusan al cristianismo de todas las desgracias que hay en el Imperio motivadas por las invasiones bárbaras. Orosio se pone manos a la obra y escribe los siete libros de las *Historias contra los paganos*. Para muchos es la primera historia universal y desde luego la primera escrita desde la fe cristiana, o también, una teología de la historia. Si Dios es único, creador y providente, habrá de dejar su huella en los acontecimientos históricos. ¿Cómo interpretarlos? ¿Ocupa Hispania un papel relevante en su historia? Destacamos estos cuatro pasajes.

De Alejandro a las invasiones bárbaras

Cuando Alejandro Magno regresa a Babilonia desde la India le están esperando delegaciones aterrorizadas de todas las partes del mundo. El temor que había generado en el Extremo Oriente había llegado a los pueblos de Occidente. Entre estos se encuentran los hispanos (III, 20, 1). Orosio se lamenta de las grandes desgracias que sufrieron los pueblos conquistados por Alejandro. Fijándose en el tiempo

que le ha tocado vivir, los pueblos han sufrido también mucho a causa de las invasiones bárbaras. Pero a pesar de todo, y esta es una de sus tesis principales, los males del pasado fueron mucho mayores que los males del presente porque ahora nos encontramos en una época cristiana en la que las leyes del Imperio romano, unidas a las cristianas (III, 20, 13), inspiran clemencia y paz.

El Imperio romano

Orosio hace la historia de las desgracias anteriores a la llegada del cristianismo. Muchos ponderan la grandeza de Roma cuando se fijan en sus victorias y el sometimiento de muchos pueblos. Pero, ¿qué pasa con las víctimas de esas guerras? Que pregunten a los pueblos vencidos por la grandeza de Roma. Orosio se pone en el lugar de las víctimas escribiendo una historia que tiene actualidad. «La misma felicidad que sintió Roma venciendo, fue infortunio para los que, fuera de Roma, fueron vencidos» (V, 1, 3). ¿Qué pensaría Hispania de las victorias de Roma cuando, a lo largo de 200 años, regaba con sangre todos sus campos y ponía fin a sus vidas para escapar de su castigo? (V, 1, 6).

Las víctimas y el sufrimiento causados por la Roma pagana tenía como objetivo el lujo. Las cosas han cambiado tras el gobierno de Augusto y la venida de Cristo. Ahora aquel sufrimiento ha dado como resultado la existencia de un estado común donde todos sus habitantes, bajo el derecho y la justicia, pueden disfrutar de una paz y estabilidad que antes no existían. Un hispano como Orosio no se siente extranjero en Africa. «Yo... tengo en cualquier sitio mi patria, mi ley y mi religión» (V, 2, 1). «El Dios único... amado y temido por todos» (V, 2, 5), garantiza las mismas leyes. «Por la ley puedo recurrir al estado, por la religión a la conciencia humana, por la idéntica comunidad de naturaleza, a la naturaleza» (V, 2, 6).



Códice de Saint-Epurre

Paulo Orosio, en una miniatura del códice de Saint-Epurre, siglo XI

La pax de Augusto

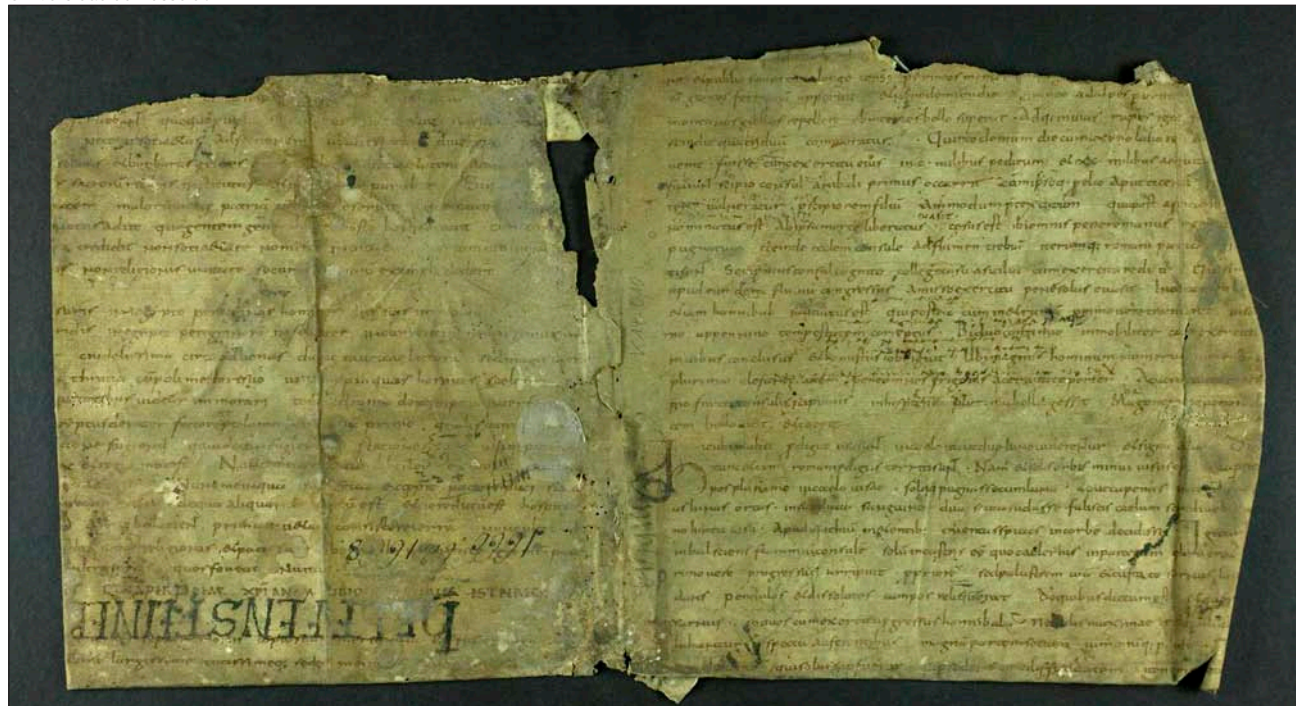
Tras 200 años de luchas entre romanos e hispanos, César Augusto decidió por sí mismo completar la conquista de Hispania sometiendo a los cántabros y astures en unas campañas que duraron cinco años (VI, 21, 1). Después regresó a Roma. Había logrado la paz en todo el Imperio y cerrado por tercera vez las puertas del templo de Jano (VI, 22, 1). «En aquella época, pues, concretamente en el año en que César consiguió establecer, por disposición de Dios, una paz estable y auténtica, nace Cristo. Esa paz tuvo por objeto favorecer la venida de Cristo, en cuyo nacimiento los ángeles hicieron oír a los hombres su canto de júbilo: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad”» (VI, 22, 5). Augusto ordenó que se hiciera un censo de todas las personas del Imperio y Cristo fue inscrito en el censo romano. «Aquel que había creado a todos los hombres, quiere darse a conocer como hombre y hacerse contar entre los hombres». Y es que el mismo Señor Jesucristo es el que hizo crecer a esta ciudad y la ha llevado al culmen de su poder, pues Él mismo será considerado ciudadano de Roma (VI, 22, 6-8).

La conversión de los godos

Después de la conversión de Constantino, Orosio cuenta la dramática incorporación al Imperio de los godos. El historiador es testigo de los acontecimientos y contempla las guerras que provocan, así como la crítica que los paganos hacen al cristianismo, acusándolo de la caída del Imperio. La narración concluye con la invasión de Hispania (VII, 43, 1). Orosio es partidario de que los godos se integren en el Imperio una vez lograda su conversión. Todos los imperios pasan, también Roma; su tiempo se ha cumplido. Lo que vendrá después es una sociedad de pueblos cristianos que continuará la civilización romana. Orosio piensa en la fusión del cristianismo y el Imperio, de la *romanitas* y la *christianitas*. La unión entre el Imperio monárquico y el monoteísmo cristiano, que hicieron posible la encarnación de Cristo, consagra al Imperio mismo y lo proyecta hacia la sociedad cristiana. Esta nueva realidad social se ensaya en Hispania.

Los godos llegaron pronto a acuerdos con los hispanos y se dedicaron a cultivar la tierra pacíficamente. «Los romanos quedaron allí poco menos que como aliados y amigos» (VII, 41, 7). Las invasiones de godos, suevos, vándalos y alanos en Hispania ofrecen la posibilidad de que estos pueblos abracen el cristianismo.

Universidad de Düsseldorf



Manuscrito de la obra *Historiarum adversus paganos libri VII* de Paulo Orosio

Orosio plantea así una propuesta de enorme calado para la posterior historia de la Iglesia y de Europa como es la integración y la evangelización de unos pueblos que, junto con los romanos, están llamados a formar el sustrato de la Europa medieval: una sociedad compuesta de pueblos diversos pero unidos por la fe cristiana común.

La simbiosis entre godos y romanos está representada por el matrimonio de Ataulfo y Gala Placidia. La expulsión de los godos de las Galias y su instalación en Hispania es protagonizada por Ataulfo, casado con Gala Placidia, hija de Teodosio y hermana de Honorio y Arcadio. Orosio recoge un juicio muy favorable a Ataulfo, al que se le ofrece la alternativa de acabar con el Imperio o ayudar con su ejército a recuperarlo, optando por esta segunda posibilidad: «Prefirió buscar su gloria mediante la recuperación total y el engrandecimiento del Imperio romano con la fuerza de los godos y ser considerado por la posteridad como el autor de la restauración de Roma» (VII, 43, 7). El texto dice claramente que la política de Ataulfo, primer rey visigodo de Hispania, no supuso la destrucción del Imperio romano sino su restauración.

José María Magaz
Director del
Máster en Historia
de la Iglesia española
de la Universidad
Eclesiástica San
Dámaso

Museo del Prado



Ataulfo, rey godo. Museo del Prado. A la izquierda, el emperador César Augusto



Museos Vaticanos

Tribuna

En 2015 y 2016, el Tribunal Supremo español ha tenido que decidir sobre los recursos interpuestos por la Federación de Naturismo, la *Associació per a la Defensa del Dret a la Nuesa* (Addan) y el *Club Català de Naturisme* contra ordenanzas municipales (de Cádiz, Castell-Playa de Aro, Barcelona y Valladolid) que limitan la práctica del nudismo en la vía pública o en las playas. Las asociaciones recurrentes alegan que el nudismo es una ideología protegida por el derecho fundamental de libertad ideológica y religiosa del artículo 16 de la Constitución, cuya práctica no puede ser objeto de limitación sino mediante ley orgánica. En consecuencia, dicen, los ayuntamientos no son competentes para prohibirlo.

Seguro que a quienes siguieron tiempo atrás la polémica de uso del burka en lugares públicos (ordenanza municipal de Lérida), el argumento les sonará. El Tribunal Supremo entendió entonces que una ordenanza municipal no podía restringir el uso de símbolos religiosos personales. Al margen de los detalles más técnicos en torno a la cuestión, todavía debatidos en la doctrina académica, conviene subrayar que el Tribunal Supremo no acepta la comparación entre la prohibición del nudismo y la del uso de símbolos religiosos personales. «No puede compararse la idea –indica el Tribunal Supremo en la última de sus sentencias, relativa a la ordenanza municipal de Cádiz– de que “estar desnudo” en cualquier espacio público constituya, sin más, la manifestación externa de la libertad de pensamiento, ideas o creencias o que la desnudez misma deba ser entendida como un auténtico derecho ejercitable en todo lugar público». Dicho sea de paso, la ordenanza gaditana entendía admisible el nudismo en las playas no urbanas con zonas habilitadas para su práctica.

Este verano, en las ciudades costeras de Francia, ha sucedido justo lo contrario. Es decir: en lugar de prohibir el nudismo, se multa el uso del burkini, prenda de baño integral utilizado por mujeres musulmanas que solo deja al descubierto la cara, las manos y los pies. Al saber de las prohibiciones municipales, el conocido empresario y político argelino Rachid Nekkaz se



Los símbolos religiosos están siendo rechazados por una sociedad que ha traspuesto los principios políticos de libertad e igualdad al campo sexual

igual que se habilitan playas nudistas. Personalmente, creo que los símbolos religiosos están siendo rechazados por una sociedad que ha traspuesto los principios políticos de libertad e igualdad al campo sexual, exigiendo una concreta imagen corporal (probablemente más indulgente con el nudismo que con un exceso de ropa de baño) y estableciendo unas reglas (o al menos unas expectativas) acerca del estatus social del cuerpo humano.

Si intentáramos atisbar en el horizonte una solución futura para los interminables debates acerca de la simbología religiosa, es importante rescatar la idea, frecuentemente olvidada, de que en el diálogo social y político se trata no solo de reclamar a voces (o ante los tribunales) la libertad. Un diálogo productivo debe vincular la libertad con la verdad. Con la verdad del ser humano, con la verdad de su corporalidad. San Juan

De nudismos y burkinis

▼ A veces los europeos resultamos un poco contradictorios. Reclamamos que se respete al máximo el libre desarrollo de la personalidad en el espacio público y, simultáneamente, expulsamos de ese espacio las expresiones de libertad no convencionales

comprometió a pagar las multas que se impusieran a las usuarias del burkini, «para garantizar –declaró– el derecho a vestir esa prenda y, ante todo, para neutralizar la aplicación de esta norma opresiva e injusta». Por medio, una fotografía surcaba el espacio virtual de Internet, provocando olas de indignación: la foto mostraba unos policías en una playa de Niza ordenando a una mujer despojarse de su túnica. El alcalde de Niza aseguró estar dispuesto

a demandar a los medios de comunicación que difundieran la foto. El 26 de agosto el Consejo de Estado francés, máxima autoridad judicial en el ámbito administrativo, suspendió la prohibición del burkini del municipio Ville-neuve-Loubet. Sostuvo el alto tribunal que el alcalde tiene el deber de garantizar, simultánea y equilibradamente, el mantenimiento de la paz y del orden público en el respeto de los derechos fundamentales. En el caso debatido, estima el

Consejo de Estado, con la prohibición del burkini se ha producido una infracción grave y manifiestamente ilegal de las libertades fundamentales.

Como señalaba la profesora belga Stéphanie Wattier en una tribuna libre del diario *Le Soir*, la polémica del burkini muestra una cierta aprehensión cultural hacia la religión, que nubla el debate público sobre cuestiones más importantes. Como mucho –señala Wattier– lo suyo sería establecer playas *burkinistas*, al

Pablo II mantuvo esta tesis con claridad en su encíclica *Centesimus annus*. En ella, señaló el Papa que «si existe una verdad última, la cual guía y orienta la acción política, entonces las ideas y las convicciones humanas pueden ser instrumentalizadas fácilmente para fines de poder. Una democracia sin valores se convierte con facilidad en un totalitarismo visible o encubierto, como demuestra la historia».

Rafael Palomino

Catedrático de Derecho Eclesiástico del Estado de la Universidad Complutense. Autor del libro *La religión en el espacio público* (Digital Reasons)



Libros

José Francisco Serrano

Moral colectiva

Título: *De la Pepa a Podemos. Historia de las ideas políticas en la España contemporánea*

Autor: Felipe-José Vicente Alguero

Editorial: Ediciones Encuentro



“ Hay dos morales dominantes en nuestro pasado y en nuestro presente; la liberal y la socialista ”

Uno de los historiadores de referencia del pensamiento español, Vicente Cacho Viu, que está en la raíz intelectual del pensamiento del autor del libro que hoy nos ocupa, popularizó en el mundo académico un concepto que nos permite adentrarnos de forma adecuada en el terreno de las ideas que conforman las sociedades. Estamos hablando del concepto –constructo, que diría un fino posmoderno– de moral colectiva. Este imán terminológico no se circunscribía solo a la cuestión de las ideas, de las ideologías, de los partidos políticos, ni de los actores principales. Nos habla de los sistemas de pensamiento –constelaciones doctrinales, diría en alguna ocasión– que dan sentido al análisis de los comportamientos y actitudes en una sociedad. Nos ofrece soluciones para la organización de la misma y para la consecución de sus fines. Nada más oportuno para estos tiempos que nos ocupan en España.

Si de lo que se trata es de hacer historia, y en gran medida este libro la hace, y muy bien por cierto, hay dos morales dominantes en nuestro pasado, y en nuestro presente: la liberal y la socialista. Y de una a otra, entre una y otra, por una y otra, discurren los capítulos de este libro escrito por un profesor de instituto que, inserto en la corriente liberal, ha trabajado a fondo la génesis y los desarrollos de las morales colectivas dominantes en la España inmediatamente pasada y en la presente. Con una notable y digerida erudición, arranca el libro del tránsito del Antiguo Régimen a la modernidad, con una clarificación, y unos esquemas muy útiles sobre lo que es el liberalismo, las diversas formas de liberalismo, y las influencias ideológicas del liberalismo español. Después nos vamos a las Cortes de Cádiz, a las resistencias al liberalismo, al carlismo, a las primeras ideas democráticas y al primer republicanismo. No olvida las corrientes revolucionarias, ni los nacionalismos, ni el catolicismo social, ni la crisis del liberalismo, ni la consolidación de *las dos Españas*, ni el franquismo y sus muchas familias, ni la Transición. Hasta llegar al populismo y un último apunte interesante sobre el Estado Minotauro y el Estado de bienestar.

Dos claves finales de síntesis. Primera, una de las aportaciones más significativas de este libro es el cuidado y el rigor con el que aborda la cuestión religiosa, que es clave en nuestra historia. A lo largo de las diversas etapas va ofreciendo apuntes, referencias, textos sobre cómo el pensamiento católico y la Iglesia han contribuido a la configuración de la moral colectiva en nuestro país. Sin esconder las patologías de algunas formas de pensamiento católico, el autor ha sabido ofrecer una visión de conjunto de la presencia del sujeto cristiano muy significativa. Y, segundo, el fino análisis del fenómeno del populismo y de sus raíces tanto intelectuales como políticas debiera dar que pensar. Debiera ayudarnos a pensar cómo se ha ejercido la responsabilidad política, dentro de las grandes tradiciones de morales colectivas, liberal y socialista, por parte de sus principales actores. Es decir, una reflexión sobre el liderazgo político, al fin y al cabo.

Música

Gen Rosso, de gira por España

C.S.A.

Utilizar la música como una potente herramienta de diálogo interreligioso y evangelización. Este es el *modus vivendi* del grupo Gen Rosso, nacido en Italia en 1966 de la mano de Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares. La formación musical, compuesta por jóvenes consagrados de múltiples nacionalidades, está de gira por España (www.genrosso.com) para presentar su nuevo espectáculo, un concierto acústico que revisita los 50 años de su historia, entre cancio-

nes y recuerdos de los viajes que han hecho por el mundo trabajando por la paz. José Manuel García, sevillano que lleva 13 años como bajista y saxo en la banda, explica que la última parada de la banda antes de llegar a nuestro país fue «de dos meses entre Argentina, Uruguay, Bolivia y Paraguay trabajando con chavales que se están recuperando de la droga. A través del arte impregnamos los valores del Evangelio». Los budistas en Tailandia, los musulmanes en Marruecos o los jóvenes obreros chinos han sido también parte de su entregado público.

Gen Rosso



José Manuel, en uno de sus conciertos

De lo humano y lo divino

El rosario del fútbol

No es un *gadget* más de los tantos que han producido los yanquis. El rosario del fútbol responde a la más pura ortodoxia y se vende en las iglesias y en las librerías católicas de Nueva York o Miami. Concretamente yo lo he adquirido en el monasterio español San Bernardo de Claraval, el monasterio del siglo XII que William Randolph Hearst compró en 1925 en Segovia y que, una vez numeradas todas sus piezas, fue trasladado a los Estados Unidos. Hoy el monasterio es objeto de culto y admiración en Florida.

Lo único que distingue a este rosario tan peculiar es que las cincuenta cuentas de los cinco misterios son cincuenta balones de fútbol que los aficionados pueden desgranar para pedir a la Virgen de su devoción, entre otras cosas más importantes, que ayude a su equipo de fútbol en el próximo encuentro. Esta novedad en el culto mariano, en mi opinión, está bien lejos de tanta parafernalia como suele rodear en todo el continente americano a la imaginería de tantas vírgenes como allí se veneran cuando no se utilizan en dudosas prácticas a cargo de santeras.

El rosario del fútbol puede ser ir para fomentar esta práctica de oración. Si «Dios escribe derecho con renglones torcidos»–y sobre esos renglones escribió una de sus mejores novelas Torcuato Luca de Tena– quizá el rezo del rosario puede volver a popularizarse gracias a este objeto.

En la difusión del rosario en España, curiosamente, desempeñó un papel muy importante no Torcuato pero sí su hermana, periodista también, María Luisa Luca de Tena, que secundada por una hermana mía, llevó la organización de la Cruzada del Rosario en el ya lejano 1958. Esta Cruzada, que promovió el rosario en familia, fue creada en Norteamérica por el sacerdote Patrick Payton y tuvo en todo el mundo, pero sobre todo en España, un éxito desbordante con el lema *Familia que reza unida permanece unida*.

Se admite que las concentraciones de católicos que logró Payton solo han superadas por los Papas. Concretamente, el acto de clausura en Barcelona de la Cruzada del Rosario en Familia reunió a 800.000 personas. Más que en cualquier ciudad de Norteamérica. Hoy sería imposible igualar esa cifra en la Ciudad Condal a no ser que los culés quisieran rezar todos juntos el rosario del fútbol para que la Moreneta se convierta en la jugadora número 12.

Una cosa es clara: que el rosario tiene misterios para todas las ocasiones. Junto a los misterios gloriosos y los gozosos, también hay los dolorosos. De todo hay, como en la viña del Señor, en el fútbol.

Alfredo Amestoy

Blanka

¿Cuánto tengo que pagar para tener una madre?



Cine
Juan Orellana

De Filipinas nos llega una historia humana y familiar que nos recuerda, una vez más, la importancia de los vínculos y referentes adultos para que un niño pueda crecer adecuadamente. La película recuerda a tantas otras protagonizadas por un menor huérfano –de hecho o de derecho–, que se vincula a algún adulto que va a hacer las veces de padre o madre. Recordemos la cubana *Conducta* o la brasileña *Estación Central de Brasil*, con la que el filme *Blanka* tiene más semejanzas.

El argumento nos cuenta la historia de una niña huérfana, Blanka, que sobrevive en las calles de Manila ejerciendo la mendicidad y perpetrando pequeños robos. Su idea es ahorrar para comprarse una madre, cosa que ella cree posible tras interpretar erróneamente un programa de televisión. Sus planes cambian al conocer a un anciano músico ambulante ciego, que se va a convertir en su improvisado amigo, padre, abuelo y compañero.

La película ilustra un tema de tremenda actualidad, como son las familias de naturaleza no biológica, a las que muchos menores tienen que amarrarse para no naufragar. La so-

Dorje Film



Blanka y Peter

ledad se combate con vínculos y con la experiencia de sentirse acogidos. Una experiencia, que como ilustra muy bien el filme, es positiva en sentido bidireccional. Acogido y acogedor crecen con el vínculo.

Otro elemento simbólico muy importante en la película viene dado por la presencia recurrente de imágenes de la Virgen, que alude a esa madre continuamente deseada por el corazón de Blanka. Pero la película también muestra la crueldad de una so-

ledad deshumanizada, ejemplificada en el mundo de la explotación sexual de menores.

Esta producción entre Filipinas, Italia y Japón, y dirigida por el nipón Kohki Hasei, no sería la misma sin el impresionante trabajo de Cydel Gabutero, que interpreta a Blanka, y Peter Millari, auténtico músico callejero no actor, que en realidad hace de sí mismo. La película ha cosechado premios en los festivales de Venecia, Friburgo y Kolkata.

Infinito + 1



Footprints. El camino de tu vida

Juan Manuel Coteló (*La última cima, Tierra de María*) estrena su nuevo largometraje documental, en esta ocasión relativo a un grupo de jóvenes americanos, que junto a un sacerdote español, deciden hacer el Camino de Santiago. La película entrelaza el Camino –con sus paisajes, dificultades, imprevistos y escalas...– con el retrato individual de cada peregrino, su historia, sus motivaciones, sus problemas. El tono es muy americano, y quizá por ello muy universal, y se crean atmósferas de cierta épica y logro dramatismo. Por otra parte, a lo largo del desarrollo, se van tratando ciertos temas de la vida y de la fe, a propósito de las distintas situaciones que surgen. No falta el humor, que oxigena otros momentos más dramáticos. La fotografía es espléndida, aunque más discutibles son unos breves insertos en animación, que ofrecen algunas explicaciones históricas. Un filme que puede hacer gran bien entre el público adolescente y joven.

Programación de 13 TV Del 22 al 28 de septiembre de 2016 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 22 septiembre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli, *Su majestad de los mares del sur* (TP)
17.00.- Cine, *La esfinge de cristal* (TP)
18.40.- Presentación y Cine Western, *El dedo en el gatillo* (+7)
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Viernes 23 septiembre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli, *El día del fin del mundo* (+13)
17.00.- Cine, *Así mueren los valientes* (TP)
18.40.- Presentación y Cine Western, *Duelo a muerte en Río Rojo* (+7)
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- La Marimorena, con Carlos Cuesta
00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán
01.45.- Cine, *Escarlata y negro* (+18)
03.30.- Cine, *El león en invierno* (+13)

Sábado 24 septiembre

09.00.- Cine, *La independencia de Texas* (TP)
11.40.- Cine, *Otro hombre, otra mujer* (TP)
14.00.- Cine, *Arma joven* (+12)
15.45.- Sobremesa de Cine, *Conagher* (TP)
18.15.- Presentación y Viva el Cine Español, *El emigrante* (TP)
20.00.- Cine, *El último atardecer* (TP)
22.00.- Cine, *Doce del patíbulo* (+12)
01.00.- Cine, *Acto de venganza* (+16)
02.30.- Cine, *Blackout* (+7)
04.15.- Cine, *El último explorador* (+7)

Domingo 25 septiembre

10.15.- Cine, *El asalto de los apaches* (TP)
12.00.- Santa Misa desde Cangas de Morrazo (TP)
13.00.- Periferias
13.50.- Ángelus CTV
14.00.- Cine, *La saga de la horca* (+13)
16.00.- Sobremesa de Cine, *Callejón sangriento* (TP)
18.15.- Presentación Viva el Cine Español (TP)
19.00.- Viva el Cine Español, *Vente a Alemania, Pepe* (+13)
20.45.- Especial Elecciones País Vasco y Galicia
01.00.- La Hora Cazavisión

Lunes 26 septiembre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Martes 27 septiembre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Miércoles 28 septiembre

09.45.- Audiencia General
11.35.- Informativo diocesano (Mad)
11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

A diario:

08.25.- Teletienda ● **09.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.00** (salvo S-D).- Galería del Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● **14.40** (salvo S-D).- Al Día, El Tiempo 1 (salvo S-D) ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● **21.40** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.30** (Vier. y Sáb. **06.00** y Dom. **02.30**) –hasta **08.25.-** Teletienda

El actor Rafael Álvarez representa *Teresa o el sol por dentro*

El Brujo y la Santa

Cristina Sánchez Aguilar

Santa Teresa de Jesús ha llegado a los Teatros del Canal de Madrid de la mano de Rafael Álvarez, el Brujo, cordobés afincado en la capital, enamorado confeso de los místicos y «seguidor de Jesús», como él mismo se define. Su recorrido por las grandes figuras del cristianismo comenzó con su espectáculo *San Francisco, el juglar de Dios*, continuó por *El Evangelio según san Juan* –que estudió durante cuatro años– y terminó con los dos grandes doctores de la Iglesia del siglo XVI. Analizó a san Juan de la Cruz en *La luz oscura de la fe*, y ahora se atreve con la que define como «una mujer insólita, determinada y a la que admiro profundamente». Ojo, la obra no es apta para puristas. Chascarrillos, bromas y risas se intercalan con la visión más profunda de la mística.

Varios de sus espectáculos están relacionados con el cristianismo. ¿Es usted un hombre creyente?

Soy buscante y experienciante, y por lo tanto creyente. Voy a Misa los domingos porque amo a Cristo y le busco con el corazón. Sin embargo, cuando se habla de la fe en el ámbito occidental la conectamos a una serie de valores y tradiciones muy ceñidos al catolicismo. Yo me baso más en la experiencia que en la propia creencia. Lo que me interesa por ejemplo de los místicos es su universalidad, más allá de cualquier confesión religiosa o tradición cultural.

Pero tiene una obra sobre el Evangelio según san Juan.

El Evangelio de Juan y la obra sobre san Francisco las hice porque retratan lo único que tiene interés en el mundo, que es la búsqueda esencial sobre el motivo de la existencia. La respuesta está en la literatura sagrada. La forma de hallar esa respuesta yo la encuentro en san Francisco y su mística meditativa: el intelecto calla y en el silencio del corazón habla Dios.

¿Y qué respuesta encontró?

Yo tuve una etapa en mi niñez y juventud en la que prevalecía el temor a lo sagrado, el ir por un camino seguro tanto en la moral como en la existencia. Luego tuve una época de aventura en la que me perdí en la tiniebla. Cuando volví a encontrar la luz, era distinta. Ya no era la de la fe por el temor, sino la luz del conocimiento y del amor.

¿Algo concreto le devolvió a la luz?

Yo era un chico de familia católica, educado en un internado. Cuando vine a Madrid empecé a ver cosas que no había visto, a leer libros a los que no tenía acceso, a conocer gente peligrosa. Empecé a experimentar, me metí en política, en el hachís, la marihuana, el amor libre, el comunismo, el ateísmo, Sartre, el existencialismo... y llegué a un callejón sin salida. Me encontré mal, busqué y me reencontré.

Encontró el Evangelio y la mística. ¿El siglo XXI necesita más Evangelio y más mística?

Yo he seguido a Jesús durante años en mi corazón, en los libros, en lo que dicen de él los ateos, los historiadores y los teólogos... Estudié el Evangelio durante años. Leí al cardenal Martini y a Umberto Eco. Traté de indagar a fondo, pero la gente no quiere indagar, quieren que les digan cuál es el camino para no tener problemas en la vida. Pero la vida del Espíritu es la vida de la aventura.

¿Por qué eligió a santa Teresa?

Es la gran mística por excelencia. Lo que hizo de ella una mujer tan imponente en el ejercicio de las libertades, de búsqueda espiritual, es que fue nieta de un judío que enseñó a su familia la Torá. En las tradiciones judías del XVI era el padre de familia el que enseñaba a los hijos la Ley. Cuando aprendes la fe de tu padre, de una forma tan íntima, es impresionante. Una descendiente suya, Teresa de Cepeda, vino a verme a la salida del espectáculo y me dio las gracias por mostrar esta faceta.

Mezcla el humor con conceptos profundos, como *el sol por dentro*. Una nomenclatura compleja para un espectáculo cómico.

Si no uso el humor no me entendería ni yo mismo. Pero la risa es una puerta abierta, porque los prejuicios se aflojan y la poesía cala con más facilidad. Yo veo las caras de los espectadores cuando digo «Yo soy Teresa de Jesús. Y yo Jesús de Teresa», y veo que entienden esa dualidad. Ahí está toda la teología. Y a la gente le gusta, porque las palabras bellas entran en el corazón de la gente sencilla.



Carlos García Casas

Lanzahíta (Ávila)

«Leo *Alfa y Omega* porque quiero tener **noticias verídicas de la Iglesia**, y no dimes y diretes»

Ayúdanos

Haz un donativo a:

**Fundación San Agustín
Alfa y Omega**

Banco Popular

ES59-0075-0615-5706-0013-1097



Sorin Catrinescu, capellán de la cárcel de Albolote (Granada)

«Un violador necesita saber que Dios le ama»

¿Qué hace un cura en una cárcel?

Todos los capellanes penitenciarios tenemos tres líneas de acción: una religiosa, una social y una jurídica. Con la primera damos catequesis, celebramos los sacramentos, y en cada módulo tenemos voluntarios para hablar con los internos, acompañarlos y anunciarles el Evangelio. También celebramos bautizos, comuniones y confirmaciones.

¿Bautizos? O sea, que hay conversiones...

Sí, incluso de musulmanes. Muchos presos cambian de vida al encontrarse con Cristo. Llegan aquí con la vida interior destruida, y al acercarse al Señor se dan cuenta de que pueden ser amados, perdonados, cambiados. Al poner sus ojos en Dios, piensan por primera vez en su mala vida y se arrepienten.

Hábleme de las líneas social y jurídica.

Tenemos cerca de 30 talleres: alfabetización; educación primaria, secundaria y bachillerato; informática; inglés; costura; cocina; acompañamiento en los permisos; búsqueda de trabajo... Además hay diez psicólogos para programas de rehabilitación, y especialistas en derecho penitenciario para ayudarlos caso por caso.

¿Cuesta más confesar un pecado o reconocer un crimen?

Nosotros tenemos una lista con 240 presos que pueden venir a Misa porque no han faltado más de tres veces seguidas. De estos, la mayoría piden confesión, y de estos, solo unos poquitos tratan de ocultar que



Sorin, con varios voluntarios de pastoral penitenciaria

son culpables. La mayoría reconocen en la confesión sus pecados y sus delitos, porque saben que Dios puede liberarlos de esas cargas.

Lo mismo le cuesta más confesar sus pecados a un feligrés de parroquia...

¡Mucho más! Fuera de la prisión, mucha gente va a confesarse creyéndose buena e intenta dulcificar sus pecados. Los presos no buscan aparentar. Cuando tocas fondo es más fácil reconocer que pecas.

¿Cómo se explica a quien está entre rejas que Jesucristo te hace libre?

También para un preso es más fácil entenderlo porque la mayoría tiene alguna adicción: a la droga, a la violencia, al delito... Al hablar con nosotros se dan cuenta de que están encerrados porque antes han perdido la libertad in-

terior y son esclavos de algo. Una persona que es libre en su interior puede construir una nueva vida. Antes o después sales de prisión, y si lo haces con la libertad que te da Dios, ganas la batalla. Si sales con las mismas dependencias, lo normal es que vuelvas.

¿Pero cómo ayuda Cristo a reestructurar una vida rota?

Con el poder de la gracia. Nosotros solo presentamos al Señor con el Evangelio. Más de 200 de los que ahora vienen a Misa antes no tenían fe. Aquí han encontrado la oportunidad de relacionarse con Jesucristo de forma directa y, a veces, hasta brutal. En prisión hay un gran despertar religioso. El problema es acompañarlos cuando salen y vuelven a entornos de droga y delincuencia.

Albolote es una de las cárceles más peligrosas de

España. ¿Ha sentido miedo?

Todo lo contrario. Al ser módulos de alta seguridad, los funcionarios vigilan desde lejos porque muchos presos son muy peligrosos: violadores, asesinos, personas con trastornos, terroristas... Y siempre que ha habido peleas cuando estábamos dentro, han sido los propios presos quienes nos han protegido y ayudado a salir. Incluso cuando nos hemos metido entre ellos para separar una pelea.

¿Cuesta ser misericordioso con un asesino?

En absoluto. Tratamos a todos igual y no les preguntamos qué han hecho, porque cada uno de ellos es una persona necesitada del amor de Dios. Un violador o un yihadista necesitan saber que Dios los ama. Por eso luego nos ayudan, porque todo lo hacemos creando lazos de amistad, como nos pide Jesús.



Sorin Catrinescu

llegó a Granada en 2003 para atender a la comunidad rumana y entró como voluntario en la prisión de Albolote –una de las más peligrosas de España– para llevar el Evangelio a los presos de Europa del Este. Cuando empezó a tratar con otros internos fue nombrado capellán y desde hace tres años es delegado de Pastoral Penitenciaria de la archidiócesis, con permiso del Vaticano para celebrar por el rito latino. Coordina a 66 voluntarios que anuncian la liberación de Jesucristo a quienes viven entre rejas, y a veces se mete en capilla de once varas separando una pelea entre criminales...

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Así es la labor (callada) de la Iglesia en la prisión

▼ En nuestro país, hay un total de 137 capellanes, 3.000 voluntarios y 77 centros de reinserción. Son números que esconden rostros, nombres y apellidos, presos y pobres, que son personas e hijos de Dios. Una labor, la pastoral penitenciaria, muy valorada por las administraciones públicas y por los funcionarios a pesar de la recurrente polémica de la retirada de cualquier centro público de la asistencia religiosa

Hogar Mercedario Rosa Gay



En el Hogar Mercedario trabajan con expresos para su reinserción en la sociedad

Fran Otero @franoterof

Cuando el trabajo que la Iglesia realiza en las cárceles de nuestro país llega a los medios de comunicación o al debate político, suele salir mal parado. Los prejuicios hacen que se pida la retirada de los capellanes de los centros penitenciarios o la eliminación

de la asistencia religiosa en aras de una mal entendida aconfesionalidad del Estado. Ahora bien, cuando los que piensan de esta manera bajan al barro de la tarea caen en la cuenta de la ingente y desinteresada labor que diócesis, parroquias, sacerdotes, congregaciones religiosas y voluntarios realizan cada día en los centros penitenciarios y con los antiguos presos.

Así lo explica Florencio Roselló, director del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal: «En estos momentos, la pastoral penitenciaria es mucho más que un sacerdote dedicado a la celebración de la Eucaristía; es el compromiso de la Iglesia con el hombre y mujer que está en la cárcel, pero también un compromiso global. Una presencia que

no distingue de credos ni de culturas, atiende a todos los que demandan su atención, tanto en el plano religioso, social y jurídico. La labor de la Iglesia abarca tres dimensiones: prevención, prisión y reinserción. Trabaja para que no se entre en prisión, camina y comparte con la gente que está en la cárcel y ha creado recursos para cuando los presos salen en libertad».



Paulino Alonso*

En la cárcel... y me visitasteis

En la fiesta de Nuestra Señora de la Merced quiero pensar en esas personas privadas de libertad que en Soto del Real me han recibido con respeto y afecto todos estos años, ya 23, que llevo trabajando con ellos. Pensamiento dirigido también a sus familias, que sufren con la separación de los suyos. Y

también al personal penitenciario que ayuda a que los privados de libertad puedan reinserirse poco a poco en la sociedad; no olvidéis que son personas y que hay que tratarlas con dignidad y respeto, primer paso para la reinserción. Y un agradecimiento especial a todos los que en nombre de la Iglesia, capellanes y

voluntarios, hacen presente al Dios de la misericordia y el rostro amigo y cercano de Jesús dentro de los muros de la prisión.

Mirando a la cara a esos hombres y mujeres pienso que siempre es posible el cambio. Cuando el hijo pródigo vuelve a la casa, el padre lo recibe con cariño y lo perdona. Y esta actitud hace posible que el que es objeto de la misericordia no se sienta humillado, sino hallado de nuevo y revalorizado.

Amigos que hoy estáis en la cárcel, aunque con frecuencia soportéis el peso de la soledad, de la desesperanza, de resentimientos que ahogan vuestra vida, no perdáis la esperanza. Seguid luchando por alcanzar la ver-

dadera libertad, aquella que os devolverá la dignidad perdida y os ayudará a vivir como personas nuevas.

Jesús ha venido a «sacar de la prisión a los encarcelados». Pero sobre todo ha venido a sacarlos de esa cárcel interior de la esclavitud del pecado, del odio, de la desesperanza... Sin esta libertad el hombre puede abandonar la cárcel, pero continuaría prisionero de sí mismo, de sus pasiones y de sus pecados.

Mirando a Cristo e intentado vivir conforme a su Evangelio nada ni nadie puede quitar al hombre la libertad interior. Es la libertad de poder elegir un camino de perdón, de respeto, de afecto fraterno, de practicar la misericordia.

Jaime Benages



Un momento de la inauguración del Congreso de Pastoral Penitenciaria, celebrado en El Escorial

En total son 137 capellanes y 3.000 voluntarios que participan en programas, aprobados por la Administración penitenciaria, de formación, terapia o deporte, entre otros. A estos, hay que añadir los 1.000 voluntarios que se dedican a la prevención y reinserción. La prevención se lleva a cabo a través de proyectos en barrios marginales, acompañando a familias en necesidad y sensibilizando a la sociedad, mientras que la segunda se realiza a través de 77 centros de acogida para presos que no tienen familia y que, de este modo, pueden disfrutar de sus permisos o libertades.

Uno de esos centros es el Hogar Mercedario Rosa Gay de Barcelona, un proyecto que nació en 1972 gracias al empeño de Bernardino Lahoz para facilitar la reinserción a personas que salían de la cárcel. «En realidad, la casa es de ellos», explica el padre José María Carod Félez, que acompaña junto a otros dos religiosos mercedarios a diez personas, la mayoría en libertad, aunque también acogen a internos de permiso. En su opinión, el sistema está fracasando, pues los presos que adquieren la libertad traen consigo consecuencias. «Llegan machacados por la cárcel. Por ejemplo, no saben cómo atender al teléfono o hacer un currículum; tienen pánico a enfrentarse a un público; tienen la sensación de que todo el mundo les está mirando; al margen de que odian todo lo que represente el orden... No

están preparados para la vida después de la cárcel», añade.

En el Hogar Mercedario tratan de solventar todas estas carencias desde la atención personalizada, la escucha y el Evangelio. Este proyecto no está aislado del barrio ni de la parroquia; todos lo conocen y se implican: «Sin ir más lejos, el año pasado tres convic-

Los retos de esta pastoral pasan por una mayor implicación desde las parroquias, por alternativas al encarcelamiento y por penas más humanitarias

tos encontraron un trabajo gracias a gente del barrio».

Precisamente, de la misericordia en la acogida fuera de prisión fue el tema sobre el que el padre José María Carod habló en la mesa de experiencias del Congreso de Pastoral Penitenciaria celebrado en Madrid el pasado fin de semana, un evento que reunió a delegados de Pastoral Penitenciaria, capellanes, voluntarios, funcionarios de prisiones y miembros de la judicatura. Cabe destacar la presencia del secretario general de Instituciones Penitenciarias, Ángel Yuste, y el director general de Servi-

cios Penitenciarios de la Generalitat de Cataluña, Amanad Calderó, una circunstancia que refuerza y reconoce desde la Administración la labor callada de la Iglesia en las cárceles de nuestro país. Así lo manifestaron ambos durante el congreso, cuenta a *Alfa y Omega* Florencio Roselló. Según el padre José María, «los funcionarios valoran nuestra actividad positivamente, como cualquier actividad que ayude a crecer a la persona y se haga dentro de los márgenes que indica el reglamento penitenciario». A esta valoración se suman los jueces de Vigilancia Penitenciaria y los presos, que «agradecen el servicio religioso».

«Para nosotros la persona es lo importante, su rostro, su vida, su historia, y allí, en ese caminar encontrará a la pastoral penitenciaria que se hará su compañera de camino, para que juntos podamos encontrar su sitio en la libertad. Nuestros números tienen rostro, nombre y apellidos, son pobres, son presos, pero para nosotros son personas e hijos de Dios», añade Roselló.

Además de esta atención ya consolidada, los retos de futuro de la pastoral penitenciaria pasan por la implicación de parroquias y grupos eclesiales, por la propuesta de alternativas al encarcelamiento, que pueden pasar por los trabajos a favor de la comunidad o la acogida en viviendas, y por el establecimiento de penas más humanitarias.

Así lo ha experimentado Antonio después de mucho tiempo acudiendo los domingos a la Eucaristía: «La experiencia de fe que he tenido aquí ha hecho posible que Dios esté en el centro de mi propia vida y con su ayuda he podido ir superando las dificultades del momento presente y he liberado mi corazón de muchas angustias llenándolo de esperanza, lo cual me va a ayudar a vivir una libertad nueva y distinta».

A Dios lo podemos encontrar en el desierto, en la soledad, en la cárcel. Para ello tendremos que despojarnos de muchas cosas que nos atan y caminar con humildad y aceptando la ayuda que el mismo Dios nos va ofreciendo continuamente a través

de muchos hombres y mujeres que caminan a nuestro lado.

El objetivo de la pastoral penitenciaria es la atención a las personas que se encuentran privadas de libertad. Se trata de estar cerca de ellas, ayudándolas a defender sus derechos, servir de apoyo en su reeducación personal, asistirles humanamente y presentarles el mensaje liberador de Jesús de Nazaret.

La pastoral penitenciaria, acogiendo a los internos, tiene que manifestar la actitud misericordiosa de Jesús que a todos acoge y perdona, ofreciéndoles su Evangelio como el camino auténticamente liberador, celebrando con ellos los sacramentos como manantial de

gracia y de fortaleza. «No tengo oro ni plata, pero lo que tengo te doy, en nombre de Jesucristo, ponte a andar», dijo Pedro al hombre herido. Esta es la misión del capellán y los voluntarios.

Jesús sigue viniendo hoy a nuestro encuentro para ayudarnos a romper las cadenas que aprisionan nuestra libertad. El es el Liberador. Y viene a través de otros hombres y mujeres. Hoy somos nosotros, los miembros de la pastoral penitenciaria, los que tenemos que ayudar a aquellos que se encuentran privados de libertad a liberarse de tantas ataduras que aprisionan su libertad.

***Capellán de la cárcel de Soto del Real**



De Madrid al cielo

Jesús Junquera

La Real Esclavitud

Todos los años se celebra en la catedral, a principios de septiembre, la fiesta de la Real Esclavitud de Santa María la Real de la Almudena, desde que fuera fundada en el año 1640 por el rey Felipe IV de Austria.

La congregación (formada por hombres y mujeres), se encargó desde el siglo XVII de organizar todo lo relacionado con el culto a la Almudena, llegando a firmar un documento en el que se hacían cargo de todos los bienes de la Virgen. También organizaban y sufragaban el culto y las fiestas, así como la renovación del Voto de Villa, hecho por el Concejo. En el siglo XVIII, prácticamente la mayoría del pueblo de Madrid, así como la nobleza e incluso la familia real, eran miembros de la Real Esclavitud, según consta en los libros de asiento.

La Real Esclavitud coordinaba la vida eclesial de Madrid y organizaba los sermones en tiempos litúrgicos fuertes, la Semana Santa y el culto eucarístico de las cuarenta horas.

Es la Congregación la que solicita al rey Alfonso XII y a la reina Mercedes su apoyo para que el obispo de Toledo dé permiso para que comience la construcción de nuestra catedral, organizando la primera junta y recogiendo limosnas para dicha edificación.

El 23 de abril de 1878, a los tres meses de su boda, los reyes recibieron al párroco de Santa María y al hermano mayor de la Esclavitud. La reina Mercedes firmó en el libro de reyes y entró a pertenecer a la Real Esclavitud, haciendo entrega ese día del primer terreno para la construcción de la futura catedral. El rey Alfonso XII pertenecía ya desde pequeño.

En la actualidad, un grupo de personas retomó con ilusión el testigo de la Esclavitud consiguiendo cada mes nuevas incorporaciones que hacen que la congregación tenga vida (hay más de 1.000 esclavos). De hecho, se están renovando los estatutos. Los compromisos principales de los congregantes son: defender que la Virgen María es Inmaculada; rezar un avemaría a la Virgen de la Almudena todos los días; cuidar el altar de la Virgen; de acuerdo con el cabildo catedralicio, asistir siempre que se pueda a las celebraciones en la catedral a los pies de la imagen; acompañar a la imagen a todos los lugares de Madrid donde se solicite su presencia y recordar cómo las raíces cristianas de Madrid están unidas a la Almudena.

Una catequesis nueva

Colegio Novelda



Una sesión del Oratorio de Niños Pequeños, que estudiará el grupo de expertos de la Delegación de Catequesis

▼ Un grupo de catequistas de Madrid participa este fin de semana en el Jubileo de los catequistas en Roma. Es el arranque de un curso en el que se estudiará como renovar la catequesis en Madrid para evangelizar mejor a niños y adultos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La archidiócesis de Madrid va a estudiar durante este curso cómo renovar la catequesis de iniciación cristiana de niños y adultos para dotarla de un sentido más evangelizador. Según Manuel Bru, delegado de Catequesis de Madrid, «se va a renovar tanto el itinerario catequético como los materiales que se están utilizando». Y en esta dinámica de cambio «se va a repensar de nuevo todo: las edades de cada tramo catequético, las temáticas, los métodos para la transmisión de la fe...», al estilo de propuesta del Papa Francisco en *Evangelii gaudium* de replantear «costumbres, estilos, horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial» para evangelizar mejor el mundo de hoy.

Para llevar esto a cabo, la Delegación de Catequesis ha organizado un grupo de trabajo de expertos muy variado: procedentes del entorno académico, como la Universidad San Dámaso o la Universidad de Salamanca, o las congregaciones religiosas con mayor trayectoria en el campo de la transmisión de la fe, como los Salesianos o el Instituto San Pío X de los hermanos de La Salle. El equipo lo completarán catequistas que ejercen hoy su misión en Madrid.

Dos van a ser las claves principales de la renovación: el catequista y la prioridad de la Palabra de Dios. «Hasta ahora –explica Manuel Bru–, la catequesis en España ha reproducido en general el recorrido que sigue el

Catecismo de la Iglesia católica: credo, vida moral y oración. Pero hoy en Europa, para responder al contexto sociológico actual, el camino de la catequesis se está invirtiendo, para partir de textos de la Palabra de Dios». El motivo es que «hoy la mayoría de los catecúmenos no son niños que han recibido la fe en su familia o adultos con una buena formación previa, sino todo lo contrario. En un entorno tan secularizado como el nuestro, hay que empezar la catequesis por el primer anuncio, que en el caso de los niños supone incluso fomentar el despertar religioso».

De este modo, el principio de la catequesis «no puede ser el Catecismo, sino el Evangelio, como ha sucedido siempre en la historia de la Iglesia. No podemos atiborrar de primeras a los niños con una información que no les llega, sino que debemos despertar en ellos la inquietud religiosa, y eso se hace con la Palabra de Dios, con el Evangelio», explica Manuel. Por eso, uno de los instrumentos que valorará este grupo de trabajo es el Oratorio de Niños Pequeños, una herramienta de formación y oración «muy valorada por catequistas y sacerdotes de sensibilidades muy diversas».

El catequista, esencial

La segunda clave para la renovación de la catequesis es el catequista. Se buscará trascender el modelo catequético profesor-alumno, y se ofrecerá a los catequistas formación intelectual, espiritual y habilidades comunicativas. En primer lugar, la Delegación ofrecerá este año un Curso de catequética con diez bloques temáticos que abordarán el lenguaje, la metodología, la relación entre catequesis y compromiso, la interioridad, la catequesis familiar... El curso consiste en 26 sesiones de dos horas, los jueves de 17 a 19 horas, en el salón de actos de Alfa y Omega, con la posibilidad de seguirlo online.

Además, la Delegación pondrá a disposición de parroquias, arciprestazgos y vicarías cursos de entre tres y ocho sesiones para desarrollar en lugares, días y horarios elegidos por los interesados. Y ofrece también a los catequistas un curso especial de pedagogía catequética, para adquirir habilidades de comunicación eficaz y sobre dinámica de grupos. Este esfuerzo se completará con tres tandas de ejercicios espirituales (en febrero, marzo y abril), y diferentes encuentros de catequistas por vicarías.

La próxima cita

Monseñor Osoro presidirá el viernes 30 de septiembre, a las 20 horas, en la catedral de la Almudena, el envío de catequistas para que en su nombre lleven a cabo la tarea de guías de la iniciación cristiana de niños, jóvenes y adultos.

El cardenal Rouco, con el Papa

El Papa Francisco recibió el lunes al arzobispo emérito de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela, tras su 80 cumpleaños, que tuvo lugar el 20 de agosto.

Las familias numerosas piden más conciliación

Las dificultades para compaginar familia y trabajo son la principal barrera de las familias para tener hijos: así lo muestra la III Radiografía de las familias numerosas en España, realizada por la Federación Española de Familias Numerosas y la Fundación Madrid Vivo. Más de la mitad de las familias numerosas de nuestro país considera la conciliación de la vida laboral y familiar como la principal dificultad que tienen hoy en día las familias para tener hijos, por encima de la inestabilidad en el empleo o la crisis económica. Cuatro de cada diez padres considera que no pasa suficiente tiempo con los niños debido a los horarios de trabajo. Por todo ello, la FEFN ha organizado el X Congreso Nacional de Familias Numerosas, que se celebrará el próximo 1 de octubre en Toledo con la asistencia de familias de toda España bajo el lema *Conciliemos, mi familia pide tiempo*.

Curso de la Rota y el CEU sobre Derecho matrimonial

El Instituto CEU de Estudios de la Familia de la Universidad CEU San Pablo organiza el curso de especialización de posgrado en Derecho Matrimonial Canónico, en el que participarán el decano de la Rota Española, Carlos Morán Bustos, así como auditores y letrados de este tribunal. El curso, que tendrá lugar cada miércoles del 26 de octubre al 7 de junio, está dirigido a licenciados en Derecho, abogados, procuradores, bachilleres en Teología, psicólogos, y agentes de pastoral que trabajen con matrimonios.

María Pazos Carretero



Un grupo de amigos pasando por la Puerta Santa en la catedral de la Almudena

La catedral de la Almudena acoge hasta el sábado la Fiesta del Perdón y la Misericordia

La fiesta de la alegría

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Van a ser tres días de fiesta: cantos, testimonios, ratos para la oración, conciertos, cine, teatro, actividades para los niños, encuentro de familias, ayuda a los necesitados, confesiones... Desde hoy jueves y hasta el sábado, la plaza de la catedral de la Almudena acoge la Fiesta del Perdón y la Misericordia, organizada por el Arzobispado de Madrid en el marco del Año Jubilar de la Misericordia convocado por el Papa Francisco y en el contexto del Plan Diocesano de

Evangelización actualmente en marcha en Madrid.

En su carta convocando a participar en esta fiesta, el arzobispo de Madrid ha pedido a todos los fieles madrileños que inviten «a todos, a los de fuera y a los de dentro, a los de siempre y a los ocasionales, a cualquiera, para que se acerque y se una a esta fiesta del perdón y de la reconciliación», una ocasión «maravillosa» para «recibir la gracia inmensa de este Año de la Misericordia».

Las actividades comienzan hoy jueves, a las 20 horas, con un testimonio especialmente relacionado con la



Cartel del encuentro

madre Teresa de Calcuta, recién canonizada, una paraliturgia con oración y cantos guiada por Toño Casado, y el anuncio del perdón y del amor de Dios, momento que se verá apoyado por la posibilidad de confesarse con alguno de los numerosos sacerdotes que se pondrán a disposición de los fieles durante todos estos días. A las 21:30 se proyectará la película *Cartas de la madre Teresa*, y aquellos que lo deseen podrán llevar alimentos no perecederos que se donarán al Banco de Solidaridad.

El viernes, a partir de las 20 horas, continuará la música a cargo del grupo de alabanza Nuevo Tiempo, los testimonios y las confesiones, que darán paso a las 21 horas al concierto *Su amor infinito y su ternura entrañable*, en el que piezas de música clásica, gospel y rociera se alternarán con textos acerca de la misericordia que leerá monseñor Osoro, extraídos de su nueva carta pastoral *Ungidos y urgidos por la misericordia*.

Grandes y pequeños

El sábado tendrá lugar el encuentro de familias, que dará comienzo a las 12 horas con una catequesis del arzobispo de Madrid, a la que seguirán diferentes actividades para grandes y pequeños: magia, suelta de globos y un *flashmob*. Ya por la tarde, a las 19 horas, habrá un taller de flamenco, y a las 20 horas volverán los testimonios, la música y la oración del grupo One Way, que darán pie a un musical al aire libre: *Los Miserables*, a cargo del grupo de teatro Áncora. Su director Fran Pérez, ha señalado a la Oficina de Información del Arzobispado que la obra «es la historia de un hombre que ve con odio al mundo, a Dios, sintiéndose profundamente miserable, que se encuentra con uno que es diferente, que no lo juzga, que se abaja hasta su miseria para levantarlo y decirle: “Yo te amo” y tras encontrar a Jesús a través de un sacerdote, se levanta y comienza una nueva vida, sembrando amor». Con esta representación «queremos mostrar a todo Madrid, en este Año de la Misericordia que siempre, a pesar de la oscuridad y las dificultades de la vida, Dios hace salir el sol».

Agenda

Jueves 22

■ Los agentes de Cáritas diocesana celebran la XVIII Jornada de comienzo de curso en Cercedilla.

Viernes 23

■ Monseñor Osoro visita la cárcel de Soto del Real con motivo de la fiesta de la Merced.

■ En el marco del quinto centenario del Caballero de Gracia, el rector del oratorio impartirá una conferencia en la Casa Regional de Castilla La Mancha, a las 19 horas.

■ Comienzan las XXXV Jornadas de reflexión misionera, en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, a las 18 horas.

Sábado 24

■ La Delegación de Familia presenta, por la mañana, en la Universidad Francisco de Vitoria los recursos de la campaña informativa sobre los COF diocesanos.

■ El Seminario Conciliar acoge el nuevo curso pastoral de la Acción Católica General de Madrid, a las 10:30 horas.

Domingo 25

■ La parroquia de San Germán inicia el nuevo curso con una convivencia en Ribota (Segovia), con el lema *Mira, hago nuevas todas las cosas*.

Lunes 26

■ La Universidad Pontificia Comillas acoge la presentación del libro *Diccionario de Ecclesiología* (BAC), en la que intervendrá el cardenal Blázquez.

■ Comienza la semana de celebraciones por el centenario del comedor social María Inmaculada (paseo General Martínez Campos, 18) de las Hijas de la Caridad.

Miércoles 28

■ Se presenta en la Sala Capitul de la catedral de la Almudena el volumen *La oración, fuerza que cambia el mundo* (BAC), que recoge las actas del congreso promovido el año pasado por la Fundación Joseph Ratzinger-Benedicto XVI y la Universidad Francisco de Vitoria, en colaboración con la Fundación V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús. Intervendrán monseñor Osoro y el padre Federico Lombardi. Además, la fundación y la universidad presentarán los Premios Razón abierta, para potenciar la investigación y la excelencia docente, y crear redes de profesores católicos.